

EL OCCIDENTE,

DIARIO POLITICO.

AÑO II.—NUM. 362.

PUNTOS DE SUSCRIPCION. Administracion, Cármen, 60.—Librería de Lopez, Cármen, 60.—Cuesta, Mayor, 10.—Calle de la Cruz, 10.—Bailly-Ballière, Principio.—Oliveros, Concepcion.—Durán, Puerta del Sol, 2.—Madrid, un mes, 10 rs.; tres meses, 28.

Martes 11 de marzo de 1856.

PROVINCIA. En las principales librerías y por librería franca al administrador del periódico, un mes 16 rs., tres meses, 48.—ESTRANJERO. Un trimestre, 90.—En París, en casa de los señores Saavedra y Riberolles, rue de Hauteville, 15, y librería Española, rue de Provence.

EDICION DE LA MAÑANA.

MADRID 11 DE MARZO.

Desde hace ya muchos días se viene hablando de haberse formado ó hallarse próximo a su formación un nuevo partido político, compuesto de hombres del centro y de la derecha de la actual Asamblea. Aunque sobre este asunto no han hecho pública su opinión casi todos los periódicos de Madrid, nosotros habíamos suspendido con deliberado propósito manifestar la nuestra hasta que, bien conocidos todos los pormenores, fuera posible apreciarlos en su verdadero valor.

Mas como vemos que los días corren, y el asunto continúa envuelto en la oscuridad; como vemos pasar en vano los plazos fijados por el periódico que principalmente defiende la nueva combinación política; como vemos que no se han realizado sus anuncios de que en tales ó cuales días conocería el público el programa del partido naciente; el grito de la nueva cruzada; como por otra parte observamos el significativo silencio de algunos otros diarios; y como, a pesar de no adelantarse nada respecto del conocimiento de las ideas, tendencias y aspiraciones políticas de la nueva coalición, ó de la intentada fusión, se continúa hablando sin cesar de los hombres que toman ó tomarán parte en ella, preciso nos es romper nuestro silencio sin aguardar á mas, y decir con nuestra habitual franqueza lo que acerca de todo esto nos parece.

Desde luego no tenemos inconveniente en asegurar que la formación del nuevo partido no ha empezado por donde debiera. Los partidos nuevos no se han formado jamás, en ninguna época ni en ningún país, ni pueden formarse de la manera que quiere ensayarse ahora. Ya se han publicado muchos nombres propios, ya se ha dicho aproximadamente cuántos y quiénes serán sus individuos; pero nadie se ha tomado la molestia de enterarnos relativamente á lo que quieren y á lo que defenderán y buscarán en política. Antes al contrario, se refieren los pasos que han dado para ponerse de acuerdo, y el encargo confiado á alguno ó á algunos de ellos para que averiguen cuál formula puede serles común á todos. Es decir, se están buscando ideas para una reunión de hombres, en vez de buscar hombres que quieran agruparse al rededor de los símbolos de una idea.

Semejante orden de proceder, ni es el mejor, ni es lógico, ni siquiera es posible. Con él, no se llegará jamás al fin propuesto. Los partidos nuevos, sean políticos ó de otra clase, empiezan siempre por la enunciación de una idea grande, destinada á hacer muchos prosélitos; y con frecuencia por la personificación de esa idea en el hombre que tiene la fortuna de hallar su formula cuando nadie se acordaba de ella, ó de merecer su representación haciendo en su defensa servicios eminentes.

De ese modo se formó la joven Irlanda á la voz poderosa de O'Connell, y la liga de los *free-traders*, bajo la dirección de Cobden, y el partido reformista de las leyes de cereales, siguiendo la inspiración de sir Roberto Peel. Se concibe siquiera que la agitación irlandesa hubiera tenido lugar, si O'Connell hubiera intentado realizarla reuniendo partidarios antes de manifestar el objeto de sus tendencias? Se concibe siquiera que M. Cobden hubiera tratado de formar la liga de Manchester, si M. Peel de efectuar la revolución económica en su país, comenzando por reunir nombres propios antes de haber encontrado, formulado, precisado, concretado y reducido á símbolo la doctrina que se proponían hacer triunfar?

No se concibe ciertamente. Y por eso nosotros no concebimos tampoco la manera con que se trata de organizar el nuevo partido. ¿Cuál es

su idea fundamental? ¿Cuál su credo político? ¿Cuál la formula de sus deseos, la síntesis de sus aspiraciones? ¿Quién su O'Connell? ¿Quién su Cobden ó su Peel?

Y si ni poseen aun la formula de su doctrina, ni el hombre, ó los hombres, que la ha de personificar, ¿qué juicio hemos de formar acerca de la solidez y duración de la empresa que acometen?

Su obra no nacerá viable. Si la llegan á dar á luz, cada día que le prolonguen la existencia ficticia y artificial, única que puede tener, habrán realizado un prodigio de ingenio y habilidad, ó habrán tal vez tenido que sacrificar para obtener ese resultado los impulsos espontáneos de su corazón, ó los compromisos de toda su vida. Aun así, nada real y efectivo obtendrán, porque han empezado por pretender un imposible. Tratando de reunir las voluntades de los hombres antes de conciliar sus ideas, han comenzado por el absurdo de querer que haya neófitos y catecúmenos para la nueva iglesia antes que apóstoles; que no sea Pedro el Ermitaño quien convoque á los Cruzados, sino que los Cruzados, después de reunidos, y alistados, y puestos en marcha para Oriente, busquen á Pedro el Ermitaño para que predique la Cruzada.

Tal es, sumariamente espuesto, nuestro dictamen acerca de lo poco que todavía conoce el público de la nueva combinación política. Lo espalanaremos y añadiremos segun la ocasión se vaya presentando. Hasta ahora nos parece mal la forma con que se anuncia. Es probable que tampoco aprobemos su desarrollo, si lo llega á tener; pues, aunque no somos opuestos al movimiento en política, ni creemos inmejorable, ni mucho menos, el *status quo* de la actual organización de nuestros partidos, creemos que cada cosa tiene su tiempo, y que el de lo que ahora se proyecta ha pasado para mientras se hallen en el poder los progresistas. Estos pudieron, en los primeros instantes de su dominación, abrir á la lucha política mas anchos palenques; pero cuando se hallan ya moralmente vencidos, derrotados, desprestigiados, reducidos á la impotencia mas absoluta, no deben pedir como socorro en su agonía lo que no quisieron conceder mientras creyeron bastarse á sí mismos.

Ya es tarde para que los progresistas encuentren su salvación en la alianza con los conservadores. Esta clase de contratos, cuando han sido rehusados *inter vivos*, no pueden ser convertidos en testamentos *in articulo mortis*.

Poco después de abrirse ayer la sesión, continuaron las Cortes la discusión de las bases de la ley de ayuntamientos.

El señor Gonzalez de la Vega, individuo de la comisión, habló estensamente para rechazar la calificación de ley de esclavitud que el señor Arriaga había hecho de la que se estaba discutiendo. El diputado gaditano sostuvo que las bases presentadas por la comisión estaban en un todo conformes con los principios constantemente proclamados por el partido progresista, y singularmente por los Argüelles, Mendizábal, Calatrava y otros cuando se discutía la célebre ley de ayuntamientos de 1840.

Con el discurso del señor Gonzalez de la Vega y una rectificación del señor Arriaga, se dió por suficientemente discutida la totalidad de las bases. Pasándose á la discusión de la primera, la combatió el señor Lafuente, porque no se fijaba en ella el carácter que han de tener las corporaciones municipales, y porque le parecía muy elástica la frase que decía: «Se conservarán los ayuntamientos que hoy existen».

La comisión dijo, por el órgano del señor Faleiro, que había creído conveniente limitarse en la

primera base á consignar la existencia de los ayuntamientos que en la actualidad existen, dejando para otro lugar, es decir, para la decimacuarta, la designación de su carácter y facultades.

El señor Figueras dijo que por la base que se discutía se hacía imposible la mejora de la división territorial, pues imposibilitaba la agregación ó segregación de pueblos. El señor Escosura sostuvo lo contrario, fundándose en que el final de la base debía salvar la facultad de hacer el arreglo territorial por medio de una ley que en su día iría á las Cortes.

Rectificando el señor Figueras, acusó á la comisión de que, á pesar de componerse de progresistas con ejecutoria, como había dicho el señor Gonzalez de la Vega, había acudido al arsenal moderado, pues siempre había dejado el partido progresista á los pueblos la representación política, y la comisión se la quitaba á imitación de los moderados.

El Sr. Ruiz Gomez, á pesar de que no pertenecía á la comisión, llevó muy á mal estas palabras, é instó al Sr. Figueras á que preguntase á los diputados moderados si la ley que se discutía era moderada en lo relativo á la representación de los municipios. El Sr. Figueras aceptó el reto, y haciendo la pregunta á que el Sr. Ruiz Gomez le había provocado, obtuvo ostensibles señales afirmativas del Sr. Nocedal y otros diputados de la fracción conservadora.

También el Sr. Peña combatió la base, creyendo hallar en ella contradicciones notables; pero al fin se aprobó por una mayoría de mas de sesenta votos.

Como se hubiese presentado una enmienda á la 2.^a, á petición de la comisión se pasó á la 3.^a, que se aprobó, como tambien las dos siguientes, casi sin discusión.

La sexta dió lugar á un pesado debate, en que tomaron parte diferentes diputados, y se aprobó así mismo.

A la séptima, habia tres enmiendas de los diputados de la izquierda, y fueron desechadas, alguna de ellas sin que sus autores se tomaran siquiera el trabajo de recomendarlas á la indulgencia de la Cámara, que á la verdad buena falta le hacía, pues en ellas se pedían cosas muy divertidas.

La sesión terminó, quedando pendiente la votación de la base 7.^a, y leyendo los Sres. Zafra y Alonso sus votos particulares sobre los impuestos.

Mañana debe empezar la discusión de los ingresos. En ella esperamos ver y oír cosas muy buenas.

Una correspondencia de París dirigida á la *Independencia belga*, contiene el siguiente relato sobre un incidente que ha llamado mucho la atención pública en la capital del vecino imperio:

«Antes de terminar esta carta, voy á hacer por extraordinario una excursión á un terreno que no es el mío. Voy á hablar de un asunto que causó ayer una viva agitación en la Bolsa, y que una polemica interviniente llegada á tiempo logró felizmente calmar.

La liquidación se verificaba de una manera deplorable. Debía ocuparse de las causas. No examiné si la situación crítica era, como asegura un periódico, el resultado de una batalla empeñada entre los capitalistas y los especuladores, y en la cual estos últimos se veían amenazados de una derrota.

Lo cierto es que en algunos minutos la diferencia de los precios llegó de 50 á 90 es. á 1 fr. y 50 cs., y parecían prepararse á agravar estas condiciones. La renta, bajo el peso de estos temores, bajaba rápidamente, y podía caer en 2 ó 3 frs. menos que en las peores operaciones. Así que se supo esto por el *Crédito mobiliario*, uno de los administradores de esta sociedad corrió á la Bolsa, puso en alza un capital considerable, y á poco tiempo volvió todo á su estado normal, como no podía menos de suceder, atendido el crédito y la confianza unidos al nombre del *Crédito mobiliario*.

Los encantos de la criolla francesa, y se destacaba de él dos brazos de marfil, naciendo estendidos en un fondo de hojas indigunas de su belleza.

Pablo cogió con las dos manos la cima de un arbutó que ocultaba el sol, le encorvó, y los rayos de luz fueron á parar á los ojos de la joven, que despertó de repente.

Arregló lo mejor que pudo el desorden de su traje, y se levantó hechando á su alrededor miradas llenas de terror.

Pablo miraba hacia la plataforma, y esperaba que le hablase Aurora para volverse.

—¡No! ¡no! ¡no! dijo la criolla hablándose á sí misma; ha velado por mí toda la noche. Y tambien su pobre Ashlon! añadió acariciando al perro que parecía felicitarla por haber escapado del peligro.

Alargó la mano á Pablo, quien la besó respetuosamente, y con voz apagada se encusó de su sueño como de una falta.

—¡Oh! dijo el joven en voz baja, todos, tres hemos dormido; pero Ashlon dormía despierto segun costumbre, y si hubiera habido algun peligro, nos lo hubiera advertido. La noche ha sido buena....

—Si, buena para nosotros, interrumpió Aurora en el mismo tono; pero para los otros... los otros....

Dos lágrimas surcaron sus mejillas, y Pablo miró al cielo suspirando.

—Y ahora Pablo, preguntó la joven, cual es vuestro proyecto?

Esta pregunta hizo estremecer al joven porque no tenía proyecto alguno. Aquella ruina de un templo le parecía mas hermosa que la habitación de un nabab, y hubiera deseado poder quedarse allí para siempre. Los celos, esa pasión fatal que hasta rompe la amistad, le presentaba un porvenir en que pudiese ser preferido el conde Rainundo, ó cualquiera otro rival, ó el terrible Surcouff de quien sospechaba siempre era el amante de

El *Crédito mobiliario* había facilitado tambien la vispera la liquidación de los caminos de hierro y empleado en esto mas de 50 millones, impidiendo todos los inconvenientes que hubieran podido sobrevenir. Este hecho representa los servicios importantes que presta al crédito público la grande institución que predica y que ha ocupado el alto pensamiento del emperador, que ha querido proteger su fundación y desarrollo, como lo demuestra el que su gobierno le haya dado resortes tan poderosos, y cuya acertada y feliz aplicación, fruto de la actividad y la inteligencia, procurando la utilidad del país, justifica la prevision del jefe del Estado....

La suma empleada por la sociedad general del *Crédito mobiliario* en tan críticas circunstancias y que ha salvado á la plaza de tan inminente riesgo, ha sido lo menos de 80 millones de francos. Este incontestable y poderoso modo de obrar es digno de los que tan resueltamente han emprendido la línea de ferro-carril de Valladolid á Burgos, y hace augurar el mejor éxito á esta empresa que ahora presta su apoyo á nuestra patria.

Todas las comunicaciones que recibimos de las provincias, nos manifiestan que es general la impaciencia de que se apresure y aproveche útilmente la discusión de las leyes orgánicas para que de algun modo se constituya políticamente la situación y cesen los pretextos de la discrecional arbitrariedad con que se procede viviendo bajo una legislación contradictoria impracticable y caduca.

Las mas injustificables pretensiones de localidad están sirviendo de rémora á los principales intereses del país, y la acción del gobierno se ve entorpecida las pocas veces que el poder quiere dar muestras de vida.

Las municipalidades inmiscuidas en los negocios políticos; la fuerza de los gobernadores civiles neutralizada por las intrigas de muchas corporaciones provinciales, y el desorden y los contratiempos consiguientes á este fatal estado de lucha y agitación, deben pesar algo en la consideración de los representantes del país para atender resueltamente y en lo que esté de su parte á las necesidades de los pueblos cansados de anarquía y ansiosos de gobierno.

México.—Por la vía extranjera hemos recibido noticias de la república mejicana que alcanzan al 5 del pasado.—El estado de aquel país es por demás desconsolador, pues en todas sus provincias reinaba la mayor anarquía.—Haro había tomado á Puebla, segunda población de aquella república, y trataba de establecer el imperio de Iturbide en favor del hijo mayor del desgraciado emperador de este nombre.—El general Urquiza se hallaba en Queretaro proclamando el centralismo.—La Llave había vuelto á posesionarse de Veracruz y otros puntos del golfo, sosteniendo la federación, y el general Gecitan se había pronunciado por los fueros y clero.—Entre tanto el presidente establecido Comonfort dictaba en Méjico graves medidas represivas para contener á tantos pronunciamientos, sin que en aquella fecha se alimentase esperanza alguna de que pudiese lograrlos, pues no tenía mas fuerza disponible que la de la Milicia Nacional.—Se han desterrado de la capital á varias personas notables del partido moderado, habiéndose dado las órdenes á los puertos de Veracruz y Tampico para no permitir la entrada en la república á los ex-ministros Pacheco, Vivó y Castillo, representantes mejicanos bajo la administración Santa Ana en Francia, España é Inglaterra, haciéndoles regresar al extranjero.—Alvarez seguía en el Sur obrando á su libre albedrío y Vidaurri en la frontera.

la bella criolla. En esta vida ancoreta que entrevia su amor no tenía que temer nada. Las miradas, las sonrisas, las palabras de aquella mujer serían para él solo. Este sueño le parecía una cosa muy razonable, pero la ilusión duró poco.

Aurora acababa de adivinar el pensamiento de Pablo y sus vacilaciones.

—Mi querido compañero, le dijo, este rincón es inhabitable, y aun cuando tuviera que exponerme sola á toda clase de peligros, que ero salir de él y marchar á Kalima.

—Seis horas de marcha! dijo Pablo, y por qué caminos!

—Pues bien, tenemos doce horas de sol para andarlas.

—Está el señor Surcouff en Kalima? preguntó Pablo con un tono negligente.

—Surcouff! repuso Aurora asombrada; pues qué he hablado yo de Surcouff?

—No, dijo Pablo, he sido yo... que he creído siempre que... perdónadme... he creído hablar siempre á la señora Surcouff ó á su prometida....

Una sonrisa triste que en cualquiera otra ocasión hubiera sido una carejada, iluminó un momento el rostro de la criolla, y respondió:

—No, querido Pablo, ni soy la mujer ni la prometida de Surcouff.

En ciertos momentos, cuando anima á las mujeres el reconocimiento ó cualquiera otro sentimiento generoso, tienen la inhumanidad de dar á su voz una melodia y una dulzura cuya influencia no sospechan, y conque los hombres se embriagan en el aturdimiento de su amor propio ó de su amor.

Esta inocente perfidia dió el último golpe á la razón del joven. La confidencia produjo tambien su efecto. No es la mujer de Surcouff, dijo, luego no es la mujer ni la querida de nadie. Esta es la lógica de los enamorados.

El satisfactorio y previsto resultado de la subasta del ferro-carril de Zaragoza, que á su tiempo anunciamos, demuestra las buenas relaciones que hace tiempo existen y cada vez se acrisolan entre los señores Pereire, fundadores de la sociedad general del *Crédito mobiliario español* que principiará á funcionar de un momento á otro, y los directores del *Gran Central*.

Esa cordial y mútua inteligencia, hacia imposible que se estableciera una lucha entre estas dos respetables sociedades. Por eso no nos ha sorprendido la noticia de que la sociedad del *Crédito mobiliario* había retirado cortésmente sus proposiciones relativas al ferro-carril de Zaragoza: con esta determinación, tan decorosa y tan conveniente, ha demostrado que no quiere dar el menor pretexto á la idea de que intereses que siempre han caminado unidos, puedan ponerse en pugna en un mismo terreno.

La sociedad del *Crédito mobiliario* reunirá sin duda alguna en otros puntos de España, las fuerzas que hubiera podido emplear en la última subasta, y con ellas contribuirá mas y mas á dar impulso á las empresas útiles para nuestro país, que ya tiene á su cargo.

Por lo demás, no podemos prescindir de felicitarnos y de felicitár al país despues del resultado de la subasta del ferro-carril del Norte, de que el de Zaragoza haya recaído en una compañía tan acreditada como el *Gran Central*.

Acaba de llegar á esta corte la señora del coronel Correa Botino con el laudable fin de presentarse al ministro de Inglaterra en esta corte, para que interceda con el gobierno inglés en favor de su desgraciado esposo. Segun nuestras noticias es indudable que este antiguo militar se vió insultado y maltratado de hecho en Gibraltar por el fondista Pardo antes de acometerle, de manera que habiendo el acto penado sido cometido en propia defensa, aparecen muy atenuadas sus circunstancias, y es de esperar de los nobles sentimientos del ministro de Inglaterra y de sus simpatías por todo lo que lleva nombre español que, atendiendo desde luego á la joven y bella esposa del anciano coronel, procurará eficazmente que la Reina Victoria temple el rigor de la condena impuesta.

Como á los quince días de haber acontecido tan lamentable suceso ya se hallaba curado el herido, claro es que no procedía la condena de muerte; pero creyéndose aun de durisimas consecuencias la inmediata de presidio perpetuo, se confía en que la graciosa soberana del Reino Unido, se mostrará indulgente con el anciano coronel sujeto á las leyes de aquel país en estos momentos.

La señora de Correa Botino quiere, antes de marchar á Londres para abogar por el perdón de su esposo, obtener de nuestra compasiva y bondadosa Reina que contribuya tambien al logro del deseado indulto.

El ruidoso y prolijo asunto de la desamortización en las provincias Vascongadas no toca todavía á su desenlace. Últimamente se presentó al presidente del Consejo de ministros la exposición en que los representantes de aquellas tres provincias suplican al gobierno que suspenda en ellas los efectos de la ley de desamortización. Las razones contenidas en la exposición fueron esforzadas por el diputado que presidia la comisión; mas el general Espartero manifestó, que en el último convencimiento de que la desamortización sería útil, en último término á todos los españoles, el gobierno estaba resuelto á llevarla á cabo en las provincias Vascongadas, si bien habría en favor de estas cuanto pudiese ser grato á las diputaciones dentro de los límites de la ley.

Ya se tiene por indudable que el Gran Central asociado á los hermanos Rostchild, ha adquirido de D. José Salamanca el camino de hierro de Madrid á Alicante, de manera que una vez concluido este, y unido al de Zaragoza, formará una sola línea central del Norte al Mediodía de España.

—¡Vamos á Kalima, dijo Pablo disimulando el exceso de su alegría; pero antes me permitiréis que vaya á reconocer las cercanías para asegurarme de....

—Puesto que no hemos visto nada esta noche, dijo Aurora, es señal de que están seguros los caminos.

—Si, Aurora, dijo Pablo aventurando por la segunda vez este nombre aislado, en su expansión de familiaridad. Si, no hemos visto nada esta noche... Teneis razon; pero para mayor seguridad... creedme... estaré pronto de vuelta... entretanto, tomad algunas fuerzas. Ashlon debe tener hambre... cuidad de Ashlon....

Bajó, dicho esto, precipitadamente la escalera, dió un brinco para pasar las escaleras rotas y examinó el terreno para ver si descubria alguna cosa de los acontecimientos de aquella noche.

Únicamente en la parte de la selva que va á concluir en la cima de la montaña descubrió Pablo huellas de haber pasado alguien recientemente. Casi todos los trozos de crespon; la yerba conservaba los vestigios de pies de diferentes tamaños, y se distinguía bien de trecho en trecho ceniza de tabaco. Otro descubrimiento acabó de tranquilizar á Pablo probándole que los enemigos se había dirigido, gracias á su astucia, hacia el Norte; la chaqueta blanca había desaparecido en la vertiente opuesta, no era admisible que el viento se la hubiera llevado al mar; ni un solo soplo agitaba las flores silvestres. Los bandidos que seguían á Aurora estaban pues disputados por mucho tiempo; el astuto pirata de Timor había encontrado la horma de su zapato, y Pablo triunfaba. Cuanto reconocimiento le debía la hermosa criolla por tan grande servicio! y que fácil es pagar una deuda tan enorme con un poco de amor.

(Se continuará.)

FOLLETIN.

LOS CONDENADOS DE JAVA.

POR MERY.

PRIMERA PARTE.

(Continuación.)

Levantóse el perro pero con lentitud, y se dirigió con paso prudente hacia la puerta de la terraza. Pablo siguió al animal con la punta de sus pies desnudos y escuchó.

No se oía ningún ruido, pero Ashlon continuaba muy quieto, lo que anunciaba un peligro inmediato y real.

El menor ruido es una revelación en estos casos. El ruido monótono y jamas interrumpido de la fuente se hizo intermitente, como si hilos alterados ó manos ardientes, funcionasen entre la fuente y el estancamiento. No era el viento; la noche estaba serena, y ni la menor brisa agitaba las ramas de los árboles. Los animales bebían en los estanques sin hacer ruido; era pues claro que los que habían eran hombres.

Pablo miró á la joven con una mirada llena de amor y de compasión, y el movimiento enérgico que precipitaba sus manos en sus armas anunciaba que el joven la defendería heroicamente hasta morir.

Después del ruido delator de la fuente, otros ruidos mas significativos subieron á la sala alta del templo. Oíase distinguir el andar por los guijarros que resbalaban.

BOLSA.—Paris 10 de marzo.

Fondos franceses.—Tres por 100, 71.60.
Idem cuatro y medio por 100, 93.75.
Idem españoles.—Tres por 100 interior, 35 3/4.
Exterior, 99.
Diferido, 24 1/8.
Amortizable, 6 5/8.
Consolidados, 91 1/2 a 91 5/8.

PARIS, 8 de marzo.—Ayer se ha celebrado la quinta sesión del Congreso. Se esperan dos ayudantes de campo de Zar, quienes irán, según se dice, nuevas proposiciones acerca de la limitación de las fronteras.

Según se dice en los círculos mejor informados, las relaciones entre este gobierno y el de Madrid son muy cordiales. En testimonio de esto, se puede citar el artículo que insertó *La Patrie* del 6. Serán indicadas cuantas gestiones hagan aquí los enemigos del gobierno español.

GUADALAJARA 8 de marzo a las tres y cincuenta y nueve minutos de la tarde.—El gobernador al Excmo. señor duque de la Victoria.—Con grande entusiasmo se ha recibido por la diputación, ayuntamiento y población entera la noticia de haberse verificado la subasta del ferrocarril, habiéndole demostrado con músicas y salvas, sin perjuicio de otras demostraciones que se preparan.

ZARAGOZA, 8 de marzo a las cuatro y diez y ocho minutos de la tarde.—El gobernador al Excmo. señor presidente del Consejo de ministros.—Son las tres de la tarde, y recibo el aviso que V. E. se ha dignado comunicarme por telégrafo, de haber sido adjudicada la construcción del camino de hierro de esta corte a esta capital, a la compañía del Gran Central de Francia: desde la una se hallaban reunidos grupos numerosos de gentes esperando con ansia el resultado de la subasta, y al saberlo han prorumpido en aclamaciones y vítores. Un repique general de campanas y paseo de los gigantes y cabezudos por las calles, con colgaduras en todos los balcones de las casas, es la primera señal de regocijo con que ha sido recibida la noticia.

El orden mas perfecto reina por todas partes.

Idem, a las diez y siete minutos de la noche.—

El capitán general al Excmo. señor presidente del Consejo de ministros.—La noticia de haberse adjudicado a la empresa del Gran Central de Francia el ferrocarril de esta capital, se ha recibido con gran júbilo. Al repique de las campanas se han colgado instantáneamente los balcones; la iluminación es general, y algunas músicas recorren en este momento la ciudad, donde todo es alegría por tan fausto suceso.

De la Gaceta.

Con motivo de la sustracción de títulos de la deuda, guados algunos, mas bien del espíritu de oposición que los ciegos, que cediendo al impulso de un sentimiento de justicia, han dirigido ataques violentos y acusaciones infundadas al ministerio.

Poco trabajo costaría desvanecer suposiciones cuando menos gratuitas, divulgadas por el empeño de dar mayores proporciones a un suceso que de suyo es lamentable; pero respetando la conveniencia pública y los fueros de la justicia prudente es no entrar en explicaciones sobre un asunto sujeto ya al fallo de los tribunales. Una sola consideración, sin embargo: la moralidad es el mas sólido cimiento de los gobiernos: la equidad ante la ley, el mas justo de los dogmas escritos en el código fundamental, y no debiendo existir diferencia alguna entre el pobre y el rico, entre el débil y el poderoso, la ley tiene que ser igual por todos.

A esto añade un periódico:

El Sr. Arnesto, juez de primera instancia, a quien el señor ministro de Gracia y Justicia ha designado de real orden para que proceda a la formación de causa en el ruidoso asunto del robo de los 900,000 rs. en títulos, se presentó anoche en la cárcel del Saladero a las siete y cuarto, y permaneció hasta la una tomada declaración a los presos.

Según vemos en *El Leon Español*, el gobierno ha conferido al joven general, señor conde de Reus, el honoroso cargo de acompañar a nuestro representante en París para felicitar a SS. MM. imperiales, luego que la Provincia les haya colmado sus legítimos deseos concediéndoles directa sucesión.

Nuestro apreciable colega estraña que se haya prescindido para esa alta y honrosa misión del ilustre duque de Valencia, que a la circunstancia de hallarse revestido de las mayores dignidades, como jefe militar y como hombre de Estado, reúne la de hallarse a la sazón en la corte del imperio vecino y de merecer las simpatías de los augustos consortes.

El señor ministro de Fomento recibió antes de anoche en audiencia particular al Sr. Nauti y demás señores representantes de las cortes de París que tienen solicitada la construcción de la vía férrea desde Málaga a Córdoba sin subvención por el Estado, acompañados el diputado a Cortes por aquella provincia don José Antonio Aguilar y el abogado D. Diego Montañá y Dutriz. El objeto de la conferencia fue manifestar al señor ministro que teniendo que marchar a París uno de los señores representantes, querían saber si las solicitudes de estudios que se han presentado posteriormente debían constituir un tiempo ilimitado, debiendo hacer presente a S. E. que las causas que representaban no tenían inconveniente en aceptar las variaciones del trazado que el gobierno les aconsejase.

El Sr. Laxin, con la delicadeza que le distingue, explicó perfectamente el valor de las concesiones para estudiar las líneas férreas, y manifestó que tanto el como el gobierno entero opinaban siempre por lo mas beneficioso para el país.

Terminada la audiencia, todos se retiraron satisfechos, aplazando otra reunión luego que sean reunidos los planos desde Granada, y que se esperen del 15 al 20 del presente mes, cuya junta tendrá ya por objeto el constituir el depósito y obtener la concurrencia.

El voto particular de los señores Corvera, Moyano y Castro en la cuestión de consumos, es como sigue:

«Desechando por la comisión de presupuestos el proyecto presentado por el señor ministro de Hacienda con el nombre de contribución indirecta o equivalente a la de derecho de puertas, los que suscriben, considerando que debe ser mas aceptable a las Cortes el proyecto retirado por S. S., o sea el que presentó anteriormente el señor Brull con acuerdo del Consejo de ministros, aprobado por la mayoría de la comisión, según dictamen leído a las Cortes en 26 de noviembre último, hacen suyo dicho proyecto, y le presentan sin reserva para ser adoptado, en su caso, por las Cortes, como es su deber, los recursos que necesitan para cubrir el déficit, no pueda rehusar sin ponerse en contradicción consigo mismo y con todos los precedentes. En consecuencia, someten a la deliberación de las Cortes el siguiente voto particular:

Deseamos que si esta compra es cierta influya en la pronta terminación de tan importante vía férrea.

Ninguno de los despachos recibidos de París con posterioridad al que anunciaba la quinta, contiene indicio alguno de que presenten malos síntomas las negociaciones para la deseada paz. He aquí el último parte:

PARIS 9 de marzo de 1856.—Con la esperanza de que se hará la paz, se han presentado nuevas compañías pidiendo autorización para su establecimiento. Cualquiera que sea el resultado de las negociaciones, no se autorizará empresa alguna en 1856.

El príncipe Gerónimo se encuentra fuera de peligro.

No se han confirmado las nuevas dadas por un periódico de la tarde respecto a que el general conde de Reus llevase a París la misión de acompañar, en representación de España, a nuestra embajadora, en el solemne acto del próximo alumbramiento de la Emperatriz Eugenia.

El objeto del viaje del capitán general de Granada es el de contraer matrimonio, y hace algunas noches que estuvo en Palacio a poner en noticia de S. M. su proyectado enlace, y a obtener su venia para realizarlo.

Correspondencias de Roma del 28 de febrero, recibidas por *El Univers* de París, dicen que en la capital del orbe cristiano se hablaba mucho de los síntomas de buena inteligencia entre la santa Sede y España. Los que desean el restablecimiento de las antiguas relaciones, tienen en el día grandes esperanzas, y miran como un feliz augurio la frecuencia de las visitas, que cambian entre sí monseñor Franchi, el último nuncio de Su Santidad en Madrid y el señor Cánovas, agente del gobierno español en Roma.

Los diputados andaluces han nombrado una junta compuesta del general Serrano Domínguez y de los Sres. Ríos Rosas, Muchada, conde del Águila y marqués de Tabuérniga, Villalobos, Leon Medina y Garrido, en representación de las ocho provincias andaluzas, la cual deberá entenderse con el gobierno y la sociedad del *Gran Central* para la mas pronta construcción del ferrocarril de Andalucía.

El Sr. Cardenal (D. Victor), oficial de la secretaría de la Gobernación, durante el ministerio del señor Conde de San Luis y encargado en la misma del negocio del teatro Real, nos ha dirigido un comunicado, que por falta de espacio no podemos insertar y en el cual se declara que no es cierto, como ha escrito un periódico, que durante la administración de dicho Sr. se haya hecho pago alguno de cantidades pequeñas ni grandes para el referido teatro, ni tampoco el que se haya verificado sustracción del expediente del mismo, sino solo el estravío de una consulta con el decreto copiado para la rubrica de S. M., lo cual ocurrió en la noche de 17 de julio de 1854.

Ya dijimos y con nosotros toda la prensa, que el accidente ocurrido en el bergantín *Escipion* no había tenido la gravedad que en principio se supuso. Acerca de este mismo asunto, nos comunicaron algunos señores que se hallaban en los pormenores que creemos merecen ser conocidos. Bajo la toldilla del *Escipion*, había algunos quintales de pólvora, balas de fusil y espoletas, y fue un verdadero milagro el que no se prendiera fuego la Santa Bárbara; pues al tiempo de abrir el penol salió una columna de humo del que se había reconcentrado por entre las cuadernas, pero afortunadamente el fuego no había penetrado donde el humo. El joven guardia-marina D. Pedro Pastor y Landero que estaba sentado en la toldilla, fue arrojado por la explosión a mas de cuarenta varas del bergantín y sepultado en el fondo del mar. Cuando salió a flote y se dirigía a nadar hacia el buque, observó entre el oleaje un bulto negro; nadó hacia él y se encontró con el timonel que completamente mutilado luchaba con la agonía. El amos guardia-marina, a pesar de hallarse también herido, consiguió llevarle hasta el buque haciendo esfuerzos sobrehumanos y dando pruebas de una abnegación que sin duda tendrá en cuenta el gobierno para recompensarle debidamente. El comandante general del departamento, todos los buques de la armada y uno francés, acudieron a prestar sus auxilios al herido, y por fin se pudo cortar el incendio inmediatamente. Las desgracias causadas por aquel fatal accidente, fueron dos hombres muertos, un oficial de mar herido de menos gravedad y algunos levemente.

Los diputados provinciales de Valencia, dando el ejemplo que debieran imitar los de otros puntos, prescinden casi por completo de los asuntos políticos y se dedican con actividad y predilección a los asuntos de interés material, a promover mejoras en los pueblos y sobre todo a dar impulso a las obras de los caminos que tanto han de contribuir a la prosperidad de aquella rica parte del reino.

Sin duda en premio de estos servicios, que los diputados a Cortes habrán enagajado debidamente al gobierno, se concede a los individuos de la mencionada diputación provincial la cruz de Carlos III.

Según la *Revista militar*, el haberse interrumpido algo estos días el alistamiento forzoso para la Milicia Nacional, es únicamente porque el ayuntamiento y los alcaldes están ocupados en las operaciones de la quinta, pues lejos de retroceder lo mas mínimo en el proyecto, parece que se trata de realizarlo con todo rigor.

El vecindario anhela que las ocupaciones de su ilustre Consejo se prolonguen hasta que las Cortes voten y S. M. la Reina examine la ley definitiva de Milicia Nacional.

Se sigue con la debida actividad la causa por la escandalosa sustracción de títulos de la deuda, que según noticias ya han sido hallados.

Ampliando las últimas noticias recibidas de Filipinas, que ya hemos participado a nuestros lectores, dice un periódico que la sociedad de amigos del país, la junta de comercio y aun el cabildo de Manila trataban de representar al gobierno de la metrópoli con el intento de neutralizar las casi unánimes manifestaciones de la prensa de Madrid, acerca de la inconveniencia de

que continué en aquel mando superior militar y político el general que hoy lo desempeña.

Dejando a la pública discreción el apreciar la significación de tales manifestaciones oficiales, caso que se verifiquen, comparadas con las hechas en Madrid por los periódicos, desde *El Clamor Público* a *La España*, añadiremos que el diario a que antes nos referimos, concluye su reseña de novedades de la capital de Filipinas, con estas novedades:

«La víspera de año nuevo, los cuerpos de infantería obsequiaron con una serenata al gobernador capitán general, y algunas parejas bailaron en la plaza hasta la media noche. Pero mientras tanto, 50 hombres uniformados, equipados y armados, invadieron un barrio de estramuros, distribuyeron sus confinados, que daban el grito de viva y usaban del santo y seña «Santiago Guerrero» saquearon algunas casas, se reunieron después, se contaron y se pusieron en marcha, haciendo una tenaz resistencia a las fuerzas que se enviaron contra aquellos forajidos. En la provincia de Cavite ha aparecido el jefe de una cuadrilla, bajo el nombre de un famoso bandido que murió agorrotado; y lleva por ayudantes sus dos hermanos, montados en buenos caballos y armados hasta los dientes. Dicen que se baten bien, y que son muy ejercitados en las armas de fuego. Las islas Marianas han sufrido en el mes de setiembre toda la furia de un vórtice, que dejó a guisa de indecibles en aquellos bosques habituales. Las habitaciones de cala y tabla, las casas reales, las iglesias, los sembrados, los bosques, todo ha sufrido los estragos de esa calamidad, que no puede comprenderse en Europa.»

Hemos esperado en valde la copia impresa en el *Diario de las sesiones* del dictamen de la comisión de presupuestos sobre restablecimiento de la contribución de puertas y votos particulares de los señores Acha y Labrador y del señor Avevella. Este último que circula impreso aparte, dice así en su parte dispositiva:

«Artículo 1.º Se establece una contribución directa de categorías con arreglo a las adjuntas escalas. (Son según las poblaciones.)

«Art. 2.º Los ayuntamientos formarán las categorías, y las publicarán o fijarán al público según las poblaciones en el término de quince días desde que se publique esta ley, y dentro de otros quince oirán las quejas de los agravados rectificándolos los errores cometidos, o pudiéndose alzar los interesados ante un consejo compuesto, según se designa, de los dos categorías que mediaron al ayuntamiento resolviendo el agravio.

«Art. 3.º En el mes de noviembre de cada año se reificarán las categorías según el movimiento que hubiese tenido la población.

«Art. 4.º Hecha la definitiva graduación de categorías, el ayuntamiento comunicará a cada individuo la respectiva a que pertenece, y la cuota que según tarifa le corresponda.

«Art. 5.º Se autoriza al gobierno de S. M. para establecer los reglamentos necesarios a la ejecución de esta ley.

«Madrid 5 de marzo de 1856.»

El voto del Sr. Orsne es ya conocido de nuestros lectores, el de la minoría moderada lo insertamos en otro lugar, y del de la mayoría dimos un análisis exacto en *La Epoca* del sábado.

El Sr. Pacheco, electo ya diputado, tomará en breve asiento en las cortes.

Al aprobar las Cortes el presupuesto de gastos del ministerio de Hacienda, habiéndole el cuerpo de carabineros una ventaja importante para el bienestar de sus clases de tropa como para el servicio, que mal podía prestarse por individuos cuyo haber bastaba apenas para cubrir las primeras necesidades de la vida. Tal es el aumento de 2 reales diarios por plaza, que, propuesto al gobierno por el general Mesina durante el tiempo que desempeñó la inspección del cuerpo, ha sido aprobado por las Cortes.

La *Gaceta* ha publicado el estado de reales vellón 169,553,34 recaudados durante la última semana por los recargos autorizados para las obras del canal de Isabel II; el de los valores, ingresos por concesiones y erecciones en la tesorería general de la deuda pública durante el mes de febrero último importantes reales vellón 50,623,117, 55, el de las fincas desamortizadas hasta la fecha cuyo número asciende a 9,510 que hallándose tasadas en reales vellón 116,815,387, 4 han sido rematadas en 224,261,205, 9; la sentencia dictada por el tribunal de cuentas del reino en la del tesoro de la provincia de Logroño correspondiente al año de 1856; el pliego de condiciones, bajo las cuales se saca a subasta la conducción del correo entre Balaguer a Tremp; la real orden mandando que el segundo comandante de reemplazo al batallón provincial de Teruel, se presente inmediatamente en su destino y que en lo sucesivo no sirva de pretexto el que se haya pedido el retiro para que en el acto cumplan los militares las órdenes de sus jefes, otra resolviendo una consulta sobre quintas; otra dictando varias reglas para la admisión de voluntarios en las banderas de Ultramar; otra resolviendo que el real decreto de 30 de octubre último relativo a las reglas que se han de observar con los oficiales del ejército que solicitan licencia para casarse, no comprende a los empleados del cuerpo político militar ni a los de las secciones archiveros de las Cortes generales; otra fijando el término de dos meses para obtener la cruz de San Fernando, acordada por real decreto de 1851 y cualquiera otra de las instituidas por premios o servicios militares; otra suspendiendo la subasta de carbones para el suministro de los buques de la armada; la clasificación del importe de la correspondencia durante el mes de diciembre de 1855; las condiciones bajo las que ha de sacarse a subasta el correo diario entre Tortosa y Badajoz por Brihuega; y el anuncio de la subasta del intefuso para los presidios menores.

Ha tenido lugar en las oficinas de la *Epoca* la junta de los representantes de la prensa para tratar de la sentencia pronunciada contra el director de *La Estrella*. La reunión, compuesta de representantes de la prensa absolutista, moderada, progresista, conservadora y demócrata, estuvo acordada en considerar de grande trascendencia este fallo, y en la necesidad de llamar la atención de las Cortes sobre este asunto. Respetando el estado de la causa y los fueros de la justicia, consideraron sin embargo la imprenta de Madrid, que a no ponerse algun correctivo en actos de igual índole, la imprenta se vería seriamente amenazada en su libertad y en sus derechos.

La esposición que se piensa dirigir a las Cortes se apoya en las consideraciones mismas del dictamen presentado a la audiencia de Madrid por el fiscal de S. M.

En una reunión de diputados se nombró una comisión compuesta de los señores Jaen, Alfaro, García Gómez, Figueras y otros diputados, cuyo objeto será lograr por todos los medios posibles que desistan cuantas Cortes la cuestión de escasez de los ministros. Para ello han presentado al presidente una petición de 122 diputados.

Los representantes de las potencias occidentales en Madrid recibieron despachos telegráficos, anunciando Howden lo encarecía, según se ha dicho en los círculos políticos, el gobierno inglés suspender la compra de acémilas y de otros medios de transporte, lo cual, atendida la presión de Inglaterra, su actitud, los preparativos y apuros militares que no ha suspendido en momento, y la idea que la paz es una cosa segura e inmediata.

Proyecto de ley.

Artículo único.—Se restablecen los derechos de consumos en los términos que expresa el proyecto presentado a las Cortes por el gobierno en 1.º de octubre último, y retirado posteriormente por el mismo.

Palacio de las Cortes 5 de marzo de 1856.—Marqués de Corvera.—Alejandro Castro.—Claudio Moyano.»

PARTE OFICIAL.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

La Reina (Q. D. G.) y su augusta real familia continúan en esta corte sin novedad en su importante salud.

MINISTERIO DE HACIENDA.

REAL DECRETO.

De conformidad con el parecer del Consejo de ministros, vengo en autorizar al de Hacienda para que someta a la deliberación de las Cortes un proyecto de ley relativo a los ingresos y gastos de la asamblea de los órdenes de Carlos III, Isabel la Católica, Damas nobles de María Luisa, y a la de San Juan de Jerusalén. Dado en Palacio a siete de marzo de mil ochocientos cincuenta y seis.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de Hacienda, Francisco Santa Cruz.

PROYECTO DE LEY.

Artículo 1.º Queda prohibida la dispensa de los no tales derechos que se pagan por los diplomas de la cruz de Carlos III, Isabel la Católica, Damas nobles de María Luisa y San Juan de Jerusalén. Estos derechos ingresan en el Tesoro por medio de la compra del papel sellado correspondiente a la categoría de la condecoración que se concede.

Art. 2.º Únicamente podrán dispensarse de ellos las recompensas que se concedan por los servicios eminentes prestados en cualquier carrera del Estado, pero sujetándose al pago de los derechos siguientes como gastos de expedición de título:

	Reales.
Grandes cruces.	300
Comendadores de número.	100
Idem ordinarios.	500
Caballeros.	200

Art. 3.º No podrán compensarse a cuenta de atrasos personales ni de otra clase los derechos de las condecoraciones que se concedan.

Art. 4.º Para pertenecer a las asambleas de la orden, se exigirá la categoría mínima de «Encargado de negocios», y a todas las clases 20 años de servicio por lo menos.

Art. 5.º Se adicionará al concepto de papel de matrículas y diplomas del presupuesto de ingresos para el ejercicio de 1856 y seis primeros meses de 1857, la cantidad de 1,725,000 rs. en que se calcula el importe del papel sellado que deberá invertirse en los diplomas de cruces de las órdenes de Carlos III, Isabel la Católica, San Juan de Jerusalén y bandas de María Luisa, así como el que se emplee para pago de los derechos expresados en el art. 2.º de esta ley.

Art. 6.º En la sección 5.ª, parte 1.ª del presupuesto de gastos para el mismo ejercicio, se aumentarán en los títulos siguientes:

Capítulo 10.—Personal de las órdenes de Carlos III, Isabel la Católica y Damas nobles de María Luisa.	537,000
Capítulo 11.—Material de id.	121,500
Capítulo 12.—Personal de la orden de San Juan de Jerusalén.	165,000
Capítulo 13.—Material de la misma.	18,000
Madrid 5 de marzo de 1856.—El ministro de Hacienda, Francisco Santa Cruz.	

REAL DECRETO.

De conformidad con el parecer del Consejo de ministros, vengo en autorizar al de Hacienda para que someta a la deliberación de las Cortes, constituyéndose un proyecto de ley sobre reforma de los aranceles de aduanas.

Dado en Palacio a siete de marzo de mil ochocientos cincuenta y seis.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de Hacienda, Francisco Santa Cruz.

PROYECTO DE LEY.

Artículo 1.º Se aprueban las modificaciones en los aranceles generales de aduanas, y en los de la Península e islas Baleares, en los términos que expresa la tarifa adjunta con el número 1.º

Art. 2.º Se aprueba asimismo la tarifa adjunta número 2.º, relativa a la aduana de comercio de las manufacturas de algodón y sus mezclas.

Art. 3.º El gobierno dará cuenta detallada por artículos a las Cortes en la legislatura de 1859, o antes si lo estimase conveniente, del resultado de esta reforma en los aranceles de aduanas, acompañándole con la propuesta de las modificaciones, modificaciones y alteraciones aconsejadas por la experiencia.

Art. 4.º En lo sucesivo el gobierno solo podrá interpretar dentro del espíritu de la legislación los casos dudosos y dictar las reglas necesarias para el cumplimiento de aquella en materia de aranceles, absteniéndose de adoptar sin el concurso de las Cortes reforma alguna.

Se exceptúan las medidas graves que sea imprescindible dictar en casos imprevistos, mientras no se hallen abiertas las Cortes; pero el gobierno les presentará en forma de proyectos de ley dentro del término de un mes, contado desde el día de su reunión, las disposiciones que hubiese adoptado en el tiempo transcurrido de una a otra legislatura.

Madrid 5 de marzo de 1856.—El ministro de Hacienda, Francisco Santa Cruz.

CORREO DE PROVINCIAS.

Según las últimas noticias recibidas de Cataluña, parece que los partidarios de Montemolín insisten en turbar de nuevo la paz de aquellas montañas. La *Corona de Aragón* publica la siguiente carta, que no deja de ser interesante, acerca de la aparición de los Tristany y de los alarmantes rumores que circulan por aquellos pueblos:

«Carraxa 4 de marzo.—Con el estérmino de los facciosos y consecuente pacificación del país, cesaron mis correspondencias, porque nada notable había que comunicar a Vds.; pero en confirmación de cuanto dije en su carta el correspondiente de Perpiñán, inserta en la *Corona* del 1.º del actual, debo participar a Vds. que el 2 al anochecer se tuvo confidencia que en una casa en las cercanías de Biosa había aparecido una pequeña partida de gente sospechosa. En vista de esta noticia, dispuso el señor gobernador militar que saliese una partida de tropa a las órdenes del comandante de Biosa que se hallaba en esta con motivo de la feria.

Llegada la fuerza a una casa de San Seru, supieron que efectivamente había estado en ella la partida indicada, la que había salido poco antes, y presumiendo que podían haberse trasladado a una barraca de carboneros inmediata, se dirigió a dicho punto, donde hallaron todavía la paja cañente, una porción de paja y unos palos, señales evidentes de que habían estado en dicha barraca; por la cual dispuso el jefe reconocer el terreno, y el resultado fue avistar unos cuantos hombres, a los que se hizo fuego, resultando muerto el nombrado Pastoret de San Seru, compañero inseparable de los Tristany y persona influyente de los de mas confianza que tenía en la partida.

Se ignora el paradero de los demás, pero de seguro que estarán ocultos en alguna casa de esta maldiva Segarra.

En mis anteriores ya ponía en duda que los Tristany hubiesen pasado la frontera, y mis dudas se han convertido en certeza; pues estoy seguro que entre la partida habidos ciertos cabeceles.

En vano se organizará el somaten, en vano se pondrá de acuerdo los propietarios de la montaña, si no se toman medidas contra ciertos pueblos de Segarra; hay pueblos que solo el rigor llevado al extremo puede hacerlos cumplir con sus deberes.

La quinta, la cuaresma y otras circunstancias se espantan por los incansables carlistas, y en mi concepto, mientras se deje a ciertos pueblos el manejo de fondos, producto de bienes desamortizados, habrá siempre facción. Que la autoridad tenga vista fija en la Segarra, pues de lo contrario volveremos a las andadas.

Si algo ocurre avisaré.

—Prosiguen de agradecimiento los robos y otros crímenes en el distrito de Vich, sin que baste la vigilancia y celo de las autoridades a ponerlos coto. He aquí lo que escriben de la capital de ciudad:

«Anteayer, en el vecino pueblo de S. Bartolomé de Grau, tuvo lugar una escena que quisieramos no ver repetida, porque mancha la fama de pacífico de que merecidamente goza este país. Estaban comiendo dos consortes gitanos al campo raso, cuando pasaron varios paisanos y los insultaron y apelloraron; fuése a marido a dar quejas al alcalde, y en su ausencia, los indicados paisanos asesinaron fuertemente a un gitano, a su mujer con un golpe de espada, y a uno de los hijos de los asesores, en la que había la célula de comunión, y en ella, según estilo de los pueblos, está su nombre, que proporcionalmente seguramente al tribunal, camino para seguir la causa de tan atroz asesinato.

—El temporal que hace días a días se le ha dejado sentir en Málaga ha sido general en toda la costa de la rada de Algeciras se han perdido algunos buques: el vapor *Pelago*, que a día de hoy se halla en Málaga procedente de Cádiz el 24 del pasado, se retrasó alguna día a causa de haberle impedido el tiempo salir de aquella bahía, y el *Cid* que salió el 21 para Marsella, se ha visto obligado a refugiarse en el puerto de Rosas a causa del malísimo tiempo que reinaba en el golfo de León.

—Escriben de Gijón el 6 del actual:

«Seguimos con el tiempo seco que ha hecho en esta paisa mayor parte del invierno; estos últimos días acaece mas frio por haberse llamado al Norte de la columna de la fuerza de los vientos, y la floración de la fruta acaece asimismo, lástima será que se pierda por un granizo o una helada, que aun no se está muy distante de que pueda suceder.

Los embarques de harinas y cereales siguen haciéndose sin novedad por el interior y extranjero.

Para consuelo de las almas buenas, se puede decir que en este tiempo de Cuaresma la concurrencia a los templos no puede ser mayor, digase y bégase lo que se quiera, las creencias y prácticas piadosas de nuestros mayores no se llegarán a extinguir en nuestra España.

Un periódico de la mañana publica una correspondencia de Londres, de la cual tomamos lo siguiente:

«Mucho se habla de los esfuerzos clandestinos que está haciendo la Rusia para sembrar la división entre los gabinetes de las dos gran potencias, y restablecer la alianza ruso-francesa que se dio de las conferencias de Tilsit, y que se renovó en parte durante el reinado de Carlos X. En esta negociación intervino activamente la célebre princesa de Lieven, ayudada por una fuerza de personas de su sexo, que están en el día llamando la atención de París. Entre otras muchas señoras, que hay contra esta mala morosis, presidiendo de la inconvertible lealtad del emperador de los franceses, debe verse presente que el efecto inmediato sería una contra-alianza de la Prusia y el Austria con Inglaterra, cuyos intereses, en semejante suposición, estarían igualmente amenazados.

—De Guadalajara escriben lo siguiente:

«En el día de ayer, y desde la una de la tarde, un gentío inmenso esperaba impacientemente el parte telegráfico que de antemano habían ofrecido pasar los diputados y la comisión que la diputación provincial había enviado para que presenciase el acto de la subasta del ferrocarril de Madrid a Zaragoza, y que ha de pasar por aquella ciudad.

En efecto, a las dos y cuarta recibieron las autoridades la noticia que les comunicó el gobierno, e inmediatamente la sección de artillería de la Milicia Nacional, de acuerdo con el gobernador militar, jefe de la academia de ingenieros, hizo 24 disparos de cañon, y la banda de música de la fuerza ciudadana empezó a tocar himnos patrióticos, formando toda ella en el gran paseo de la Concordia.

Acto continuo bajó a la plaza de la Constitución, y desde los balcones de la diputación provincial y de los del ayuntamiento se tiraron infinitos vol de cohetes, no cesando en todo este tiempo el repique general de campanas de todas las parroquias y conventos. Por la noche hubo iluminación general y espontánea, reuniéndose las autoridades y oficialidad de la Milicia en el salón de sesiones, donde se batió por la pronta ejecución de la vía férrea.

La comisión de la diputación, acompañada de los diputados a Cortes de la provincia, se ha presentado en el día de ayer a los representantes del *Gran Central* de Francia, concesionarios del camino de hierro, para ofrecerles la mas sincera y eficaz cooperación de la provincia, en cuanto tenga relación con el establecimiento de la grande obra que tanto ha de influir en su riqueza y bienestar.

La fina atención con que ha sido recibida esta comisión y el vivo interés que han demostrado los concesionarios en principio y terminar las obras, hace esperar que muy pronto llegaremos a tocar el resultado de la influencia de estos poderosos medios de prosperidad y civilización.

CORREO ESTRANJERO.

Escasísimo de interés vienen los correos recibidos ayer y anteayer. Los periódicos ingleses publican el texto de las explicaciones que se dieron en la Cámara de los Comunes entre M. Disraeli y Lord Palmerston sobre la pretendida firma de los preliminares, que tanto ruido ha hecho. Para que nuestros lectores puedan formar un juicio exacto del valor de estas declaraciones, hemos creído conveniente reproducir las palabras de los dos oradores, a falta de otras de mayor interés.

«M. Disraeli.—Habiéndose publicado hoy sobre un asunto que es del mayor interés y de la mas alta importancia una noticia que parece apoyarse en una autoridad importante, el noble lord me permitirá que le dirija una pregunta, de que me dispensará no haya dado aviso. Se ha dicho que han sido firmados en París los preliminares de paz. Tal vez quisiera el noble lord confirmarme este hecho y darnos algunas aclaraciones acerca de él.

«Lord Palmerston.—La Cámara y el público saben que Austria propuso hace algun tiempo a Rusia, con previo consentimiento de Francia e Inglaterra, ciertas condiciones o artículos como bases de un tratado de paz. Rusia aceptó al principio sin reserva estas condiciones. Después Austria, no habiéndose adherido a esta reserva Rusia, aceptó, pues, simplemente las condiciones. Estos artículos fueron mencionados después en un protocolo en Viena, firmado por los plenipotenciarios de Inglaterra, de Francia, de Austria y de Rusia. El plenipotenciario turco cree que no recibió sus instrucciones a tiempo.

«Luego que se reunió la conferencia en París, se convino que en la primera sesión, este protocolo preliminar, se insertara literalmente en las actas de la conferencia de aquel día, y que se declarara que este protocolo de Viena y los artículos aceptados por Rusia, tendrían fuerza y valor de un tratado preliminar de paz y que al pasar por la formalidad usual de un tratado preliminar separado, los plenipotenciarios procederían al momento a discutir otros preliminares sobre el tratado definitivo. En este punto se halla precisamente el asunto.

«En un sentido, los preliminares del tratado han sido firmados, es decir, que estos artículos han sido mencionados como teniendo fuerza y valor de un tratado preliminar. No se ha firmado ningún tratado por los plen

dra de vanguardia inglesa que allí se hallaba, se componía de dos fragatas de 31 cañones, la *Imperieuse* y el *Euryalus*, el *Pilade*, de 21, y de tres corbetas, cada una de seis cañones, el *Falcon*, el *Courier* y el *Simpson*.

Según otro despacho de Copenhague del 4, el gobierno ha presentado al gran consejo deliberativo, el presupuesto ordinario para los gastos comunes que han de servir todos las propiedades territoriales. Este presupuesto asciende a 25 millones de principal, con otros cinco millones de intereses.

Las noticias de Atenas del 20 de febrero, hablan de un nuevo cambio ministerial. El Sr. *Dois*, uno de los ministros, ha hecho dimisión; el profesor Kangelis ha sido nombrado ministro de negocios extranjeros, y el Sr. Sklidis pasa a la justicia a la instrucción pública.

Las noticias de Constantinopla del 25, anuncian que el conde de la Minerva, que representa provisionalmente a Cerdicia en esta capital, ha comunicado a la Puerta, a lord Redcliffe y a M. Thouvenot, una nota de su gobierno aprobando la conducta y la protesta del barón de Tecco, con motivo de su exclusión de las conferencias de Constantinopla.

La telegrafía privada comunica los desastres siguientes:

«Londres 1. — El *Globo* considera la firma del protocolo de Viena, y no los preliminares formales del tratado de paz, según se había dicho, como un paso importante dado por los plenipotenciarios de la exclusión de la paz.

El *Globo* dice además que la opinión pública en Inglaterra está muy satisfecha del discurso del emperador. (Correspondencia *Havas*.)

En 10. — Esta mañana a las cinco se ha declarado el fuego en el teatro de Covent-Garden durante el baile de máscaras de Anderson, habiendo las llamas envuelto todo el edificio, cuya destrucción fue completa.

«Vicksburg, miércoles 5 de marzo. — Un despacho de San Luis anuncia que, según noticias de Constantinopla del 25 de febrero, se habían enviado 100 millones del nuevo papel moneda.

«Hamburgo, 5 de marzo. — Dos barcos de guerra rusos, acompañados de tres cañoneras, salieron de Suecia, después de haber roto los hielos.

Estos buques se han presentado en el Báltico. «Koenigsberg, miércoles. — La *Gaceta de Koenigsberg* contiene el despacho siguiente:

«Sax Petersburgo, dos de marzo. — El general Ludes anuncia desde Crimea que el 29 de febrero hubo una reunión de los plenipotenciarios de las partes beligerantes en el puente de Piedra.

Según la decisión de las conferencias de París, han sido suspendidas las hostilidades.

Se lee en el *Monitor*. El mariscal Pelissier anuncia al ministro de la Guerra que la resolución adoptada por los plenipotenciarios el 25 de febrero último, relativa al armisticio que se debe prolongar hasta el 31 de marzo, se supo en Crimea el 25 de febrero.

El 29, en una conferencia celebrada en el puente de Traktir entre los jefes de Estado mayor de los ejércitos aliados y el general Tschirnikoff, enviado por el general en jefe del ejército ruso, se declaró que había sido suspendida la guerra de las hostilidades.

Dicen de Viena el 29 de febrero a la *Gaceta de la Bolsa*:

«Después de algunos días que el barón de Werner iría a París por algunos días a fin de ponerse de acuerdo verbalmente con el conde Buel sobre varios puntos. Sabemos hoy que este viaje no se efectuará. De la misma manera no es probable que M. de Prokesch sea llamado a París. El memorándum que en efecto se remitió aquí sobre la cuestión de las reformas turcas no parece estar completamente conforme con las miras de Austria y Francia.

Del mismo punto dicen con la misma fecha a la *Gaceta de Breslau*:

«Asegúrese que van a verificarse algunas modificaciones importantes en la diplomacia austriaca. El conde Colloredo solicita con instancia su retirada de Londres, y probablemente lo reemplazará el conde de Apponyi o el barón de Koller. El conde Colloredo debe reemplazar en Roma, según dicen, al conde Maurizio Esterhazy, con el título de embajador.»

Se lee en la *Gaceta de Correo*:

«El Sr. Lerreps, que dirige las empresas del canal de Suez, debe llegar mañana de estos días y marchará a Londres con el objeto de tener una conferencia sobre este asunto con el caballero Negrelli. En el ministerio de Hacienda se ha conferenciado sobre la comisión de los caminos de hierro de Italia. La corte debe volver mañana de Praga.»

Con fecha 13 de febrero ha sancionado el emperador un reglamento relativo al reemplazo del ejército, y cuyas disposiciones se asemejan a las de la ley que rigió sobre esta materia en Francia. El reemplazo particular se ha suspendido, como no sea entre hermanos.

Se permite la reedición del servicio militar por medio de una suma fijada en una tarifa que se publicará todos los años. La autoridad superior del ejército queda encargada de los alistamientos. Cada individuo reemplazado recibirá treinta florines y el interés anual de la suma señalada en las tarifas, que no se le entregará sino cuando salga del servicio o sea ascendido a oficial. En caso de muerte pasa el derecho a ella a los herederos.

Esciben de Berlín el 3 de marzo a la *Correspondencia *Havas**:

«Por una comunicación formal hecha por el barón de Budberg a nuestro gabinete, se sabe que Rusia tiene intención de ceder en todos los puntos esenciales. El barón de Budberg ha anunciado que en la discusión de las partes de la paz, se suscitaban algunas objeciones, pero que en ningún caso provocaría el rompimiento de la conferencia obstaculizándose en pedantes cuestiones de protocolo. Esta comunicación ha sido hecha confidencialmente.

El duque Jorge de Mecklenburgo, que debe salir de Berlín el jueves próximo con la gran duquesa Catalina su mujer, ha tenido una gran audiencia con el rey, en la que se ha tratado de las comunicaciones de Rusia.»

CORTES.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR INFANTE.

Extracto de la sesión celebrada en 10 de marzo de 1850.

Se abrió a la una y media, y leída el acta de la anterior, quedó aprobada.

El Sr. SÁNCHEZ DEL ARCA: Tres interpeleaciones hay pendientes sobre la provincia que tengo el honor de representar. La primera relativa a la prisión arbitraria de los longistas de Cádiz; la segunda a la disolución del ayuntamiento de Aroca; y la tercera a un reparto de tierras que se ha hecho contrariando la ley de desamortización. Han transcurrido dos meses, y como el gobierno no ha contestado sin duda por causas legítimas, en unión de otros seis señores diputados, voy a presentar una proposición a las Cortes para que estas se sirvan declarar como grave la remoción de los absolutos que impiden la buena administración de la provincia de Cádiz. Desearía que la mesa se sirviese de decirme si consideras han pasado a la orden del día.

El Sr. PRESIDENTE: Pasa V. S. que en orden a interpeleaciones hay una grande exaltación para no anticipar unas a otras. La de V. S. no parece que sea la primera de que el Congreso se ocupará el sábado.

El Sr. GIMÉNEZ leyó su voto particular sobre el proyecto presentado por el señor ministro de Hacienda para nivelar los ingresos con los gastos.

El Sr. PRESIDENTE: Orden del día: continúa la discusión pendiente sobre bases de las leyes de ayuntamientos y diputaciones provinciales.

El Sr. GONZÁLEZ DE LA VEGA: Los señores que han impugnado el dictamen de la comisión han pretendido demostrar, sin dar pruebas de ello, que las bases propuestas a una centralización perjudicial y peligrosa, y han querido que los ayuntamientos y diputaciones sean cuerpos esencialmente políticos, fundándose en que lo son actualmente.

El señor Salmerón dijo el otro día que la comisión se debería haber colocado en un término medio entre los dos extremos, cuales eran el absolutismo y el repulchamiento que tenían exigencias enteramente opuestas, pues el primero tiende a una centralización com-

pleta y el otro a la descentralización en el mas alto grado. De manera, que según S. S. el partido no puede querer ni la centralización absoluta ni la descentralización ilimitada. Cabelosamente esto es lo que ha hecho la comisión, y a la verdad no encuentro en qué puede fundarse la impugnación de S. S.

El señor Arriaga quiso probar que las bases presentadas por la comisión estaban fuera de los principios del partido progresista, y dijo que la ley que presentáramos era la ley de la esclavitud.

Tanto uno como otro señor se hicieron cargo de la historia de las municipalidades, y yo creo que no querían que hubiésemos adoptado ni los consejos de Jerónima y Troya, ni el consejo de la antigua Roma, ni las municipalidades del tiempo del cardenal Cisneros, ni aun las que hemos tenido al principio de este siglo.

Nosotros hemos partido de la Constitución del año 12, primer código político conocido en España, en el que tratándose de los ayuntamientos, dice que para el gobierno interior de los pueblos habrá ayuntamientos nombrados por los vecinos, lo cual dice terminantemente que sus atribuciones no serán políticas. Respecto a las diputaciones provinciales dice que en cada provincia habrá una diputación para promover su prosperidad, presidida por el jefe político; y en la misma Constitución se dice que el gobierno político de la provincia residirá en un jefe superior nombrado por el rey en cada provincia. Véase, pues, como según la Constitución del año 12, ni los ayuntamientos, ni las diputaciones provinciales, tienen nada que ver en el orden político.

Se incurrir en el error de creer que la ley de 3 de febrero del año 23 establece la descentralización mas completa. Esa ley es conforme a los principios de la ley de 23 de junio del año 13 cuyos fundamentos me voy a permitir leer: y es de advertir que se redactó por la misma comisión que redactó las bases de la Constitución. (Lo leyó.) Las Cortes ven que la ley municipal del año 23 no es una ley nueva: no es mas que la reforma de la ley del año 13, presentada por el señor Moscoso de Alamillo, que era entonces ministro de la Gobernación. Comparando una y otra ley, se ve que la del 23 no es mas que la del año 13, introduciendo las variaciones de ella.

¿Cómo se dice que en las bases que hemos presentado no están consignadas las opiniones del partido progresista? ¿En la discusión de la ley municipal del año 14, que opiniones sostuvo el partido progresista representado por los señores Argüelles, Calatrava y otros que han sido la gloria de nuestra patria? Las Cortes van a oírlo. (Leyó.)

Se presentaron varias enmiendas, y una de ellas fue sostenida por el dignísimo señor Argüelles, y en todas ellas se ve que la opinión que tenía el partido progresista en el año 14, era que los ayuntamientos que tomaron los ayuntamientos sobre los asuntos de gobierno interior de los pueblos que se les encomendaban, necesitaban la aprobación del gobernador de la provincia. ¿Y qué decimos nosotros ahora? Que los ayuntamientos, según las leyes, sean ejecutivos. Véase si es mas favorable lo que nosotros proponemos. ¿Y qué decía el señor Calatrava en un discurso brillante que pronunció en una de aquellas sesiones? (Leyó.) Tampoco creo que se recusara el testimonio del digno señor Calatrava; y después de esto, ¿será justo recomendarlos, diciendo que las bases que presentamos no están conformes con los principios del partido progresista? Nosotros dejamos al municipio toda la libertad e independencia que jamás ha tenido para la administración de la cosa pública, sin que pueda ser un inconveniente para todo lo que pueda estar en bien del país. ¿Qué motivo hay pues, para decir que hemos traído la ley de la esclavitud?

Las bases presentadas por la comisión no son defectuosas, pero en su esencia, en la parte política son inatacables por los hombres del partido progresista. Comprendo que las ataquen los hombres de los partidos extremos; pero no los del partido progresista. Esas bases son mas progresistas que todo lo que se ha venido sosteniendo hasta aquí, mas progresistas que la ley de 3 de febrero.

Si pasamos a la organización de las diputaciones provinciales, podrá decirse que no tienen la inmensa amplitud de administración que les concede la ley de 3 de febrero; pero téngase presente que la reforma que se ha hecho ha sido por dar mayor influencia al municipio sin lastimar la de la provincia, y esto seguramente no puede ser un cargo para la comisión.

Se ha dicho que estableciendo una base, en virtud de la cual podía el rey suspender una diputación provincial, hemos inventado esto a nosotros. Es un artículo de la Constitución del año 12, el 236, en el que se disponía que el rey podía suspender a una diputación, dando parte a las Cortes, y nosotros proponemos que el rey podrá suspender por motivos justos a una diputación provincial; pero el gobierno deberá dentro de los treinta días siguientes ir a votar un proyecto de ley para disolver la diputación suspendida, y si no pasará al tribunal supremo de Justicia, y si en el término de los treinta días no se hubiese tomado alguna de las disposiciones que se previenen, la diputación suspensa volverá al ejercicio de sus funciones. ¿No es esto mas lo que no es esto progresista? Los ayuntamientos y las diputaciones provinciales tienen la parte que deben tener en lo político, pero se les da la intervención necesaria y conveniente en la formación de las leyes electorales, y en la autorización que se les da para que repartan las contribuciones que no están votadas por las Cortes.

Se consignó también en la Constitución que haya cuerpos de Milicia Nacional que deberán organizar los ayuntamientos, ¿con qué razón se dice que hemos presentado las bases para una ley de esclavitud? Voy a concluir, pero rogando al Sr. Arriaga que tenga la bondad de rectificar esas duras y crueles palabras, pues no ha tenido razón ni justicia para pronunciárselas, y suplico a las Cortes se sirvan proceder al examen detallado de las bases que hemos tenido el honor de presentar.

El Sr. ARRIAGA: No pensaba rectificar, pero la numeración que ha concluido el Sr. González de la Vega me obliga a ello, aunque creo que no había necesidad porque al concluir mi discurso dije que tenía justicia a los señores de la comisión, pero que en mi concepto habían partido de un principio que no debían, el cual los había conducido al terreno en que se habían colocado. Dijo que no era conforme con los principios del partido progresista porque en mi opinión esta ley coloca toda la acción en el gobierno y en las Cortes, no dejando ni al municipio ni a las diputaciones provinciales la vida política que deben tener.

El Sr. GONZÁLEZ DE LA VEGA: El dictamen de la comisión se funda en el preámbulo de la ley municipal vigente, escrita por hombres irreducibles como son los Sres. Calatrava, Muñoz Torrero, Argüelles y otros semejantes, y creo que S. S. no negará a estos señores el título de progresistas.

Habiendo habido tres señores en pro y tres en contra se procedió a la discusión por bases, y en contra de la primera dijo:

El Sr. LAFUENTE: Ruega a la comisión se sirva acoger con benevolencia las observaciones que voy a hacer respecto al método que ha seguido en la colocación de las bases. En mi juicio ha invertido de tal manera el orden, que lo que ha colocado por base última debía ser la primera, y la primera la última. Dice el 11, o sea la última, que los ayuntamientos serán corporaciones económicas administrativas, y sin embargo en el fondo de la cuestión dire que lo mas natural y lógico era empezar por dar la definición de las corporaciones a quienes se iban a dar estas y las otras atribuciones.

Colocada esta base en último lugar, después de haber acordado las atribuciones, o es innecesaria, o es enroscamiento de lo que anteriormente se ha dicho. En cuanto a la primera, que es la que ahora se discute, dice que la comisión no ha meditado bastante bien lo que se encuentra en la primera parte de la base. Esta va a formar parte de la ley fundamental, y por lo tanto lleva cierto sello de estabilidad, y diciendo que se conservarán los ayuntamientos que actualmente existen, habrá un libro que será la Constitución, que estará diciendo a los pueblos que se convocarán siempre los ayuntamientos que actualmente existen.

Estos no han de poder reformarse, es inútil la segunda parte de la base en que se reeja la facultad de variar estas corporaciones por los trámites que en ella se establecen. Creo, pues, que en el caso de discutirse esta base, que en mi concepto no debería ser mas que un artículo transitorio de la ley orgánica, debería ser la última, y la última la primera.

Si la comisión cree justas estas observaciones, podría hacerse la variación que propongo, y creo que ganaría mucho el dictamen; de otra manera, estando muy cerca de la comisión en lo que propone, tendré

el disgusto de votar en contra solo por una falta de orden.

El Sr. FALERO: El Sr. Lafuente, literalmente muy adornado al método en todas las cosas, y académico además, ataca a la comisión por haber fallado a esos principios en la redacción de su dictamen. Voy a dar las razones que he tenido la comisión para presentarlas como las ha presentado. A la comisión le ha parecido lógico y natural hablar primero de las atribuciones que han de tener esas corporaciones populares, porque si se hubiese puesto según quiere el señor Lafuente, se correría la puerta a todas las demás atribuciones con que se quisiera investir a esas corporaciones.

Es cierto que en la primera parte de la base que se discute se dice que se conservarán los ayuntamientos que hoy existen, y en eso no se mas que reconocer un derecho que los pueblos tienen, y en cuanto a si debe ponerse como un artículo transitorio en la ley, solo dire que la existencia de los ayuntamientos para los pueblos es lo mas vital que puede imaginarse. Por esa base se conserva a los ayuntamientos que existen, y se deja a los pueblos amplitud libre para que si no quieren tener ayuntamiento pidan su supresión y la agregación a otros, así como a los que no lo tienen se les deja la facultad de solicitarlo.

El Sr. Lafuente comprenda en su buen juicio que no ha habido esa falta de método que ha supuesto, y si hubiera presentado alguna enmienda a la base, la comisión la hubiera estudiado y hubiera dado su dictamen sobre ella.

El Sr. LAFUENTE: No crea que una cuestión de método podía ser objeto de la solemnidad de una enmienda. Por lo demás, me parece que lo primero debe ser la definición de una cosa, y después las condiciones y cualidades que debe tener.

No digo que se prive a los pueblos que hoy tienen ayuntamiento del derecho de tenerlo. He dicho que este no es el lugar oportuno de esa disposición, y que se ha puesto en una base estable, lo que debería haberse consignado en un artículo transitorio.

El Sr. MARTINEZ FALERO: Si es primero ser que determinen las condiciones de ese ser, primero es que haya ayuntamientos que decir que sean corporaciones económicas administrativas.

Nosotros hemos querido que los pueblos no puedan ser regidos sino por los ayuntamientos; y por eso hemos redactado la base en los términos en que se encuentra.

El Sr. FIGUERAS: Siento no poder entrar en la totalidad, pero debo decir que creo que esta ley está hecha con los principios del partido moderado, y es una de las disposiciones que nos prepara el progreso. La división territorial se hizo cuando había una guerra civil y era preciso que se hiciera como se hizo para que la acción del gobierno llegase al último rincón de la monarquía; pero esa división, actualmente es mala, y todavía es peor la división municipal. Pues bien, esta división municipal mala, la base tiende a purificarla diciendo que se conservarán los ayuntamientos que hoy existen, pero que si quisiera que la comisión dejara al poder ejecutivo, esa división oyendo a los pueblos y a las diputaciones, y en caso de no conformidad, al consejo de Estado.

El señor ministro de la GOBERNACIÓN: Es cierto que la división territorial es defectuosa; hay además gran número de ayuntamientos que no pueden soportar sus cargas; pero lo que quiere el señor Figueras está en la base. Habrá perlebración en el país, si no se dijera: hoy por hoy se conservan todos los ayuntamientos, y después la ley fijará los trámites para hacer variaciones. Esos trámites son los que el señor Figueras acaba de indicar, pero eso se hará en la ley.

El Sr. FIGUERAS: Comprende la que el gobierno y la comisión quieren; pero no está bien expresado en la base. Aquí debería fijarse la manera de proceder a la división municipal.

El Sr. SUAREZ (D. Gregorio): Señores, es fácil decir que aquí hemos hecho una ley con los principios moderados; pero no es tan fácil probarlo, y yo desafío al señor Figueras a que lo pruebe. Y si S. S. tiene en cuenta los antecedentes de las personas que han formado estas bases, comprenderá que ha sido injusto en su ataque.

Dice el señor Figueras que no podrá hacerse reforma alguna si se dice que se conservarán los ayuntamientos. Esto ya se ha contestado; podrá haber alguna impropiedad de estilo; pero el espíritu de la base es que se reconozca por ahora los ayuntamientos que existen, sin perjuicio de las modificaciones que introducirá la ley. Además, al hablar de las diputaciones, se dice que la formación de nuevos ayuntamientos y la supresión de los existentes se someterán a la aprobación del gobierno.

El Sr. FIGUERAS: Cuando han estado privados los ayuntamientos del derecho de representación política, mudando los progresistas. Nunca solo los moderados se le quitaron, y ahora la comisión propone otro tanto. Por esto he dicho que se han tomado para estas bases las doctrinas moderadas.

El Sr. SUAREZ: La oposición que los progresistas hicieron a la ley de ayuntamientos, moderada, consistió principalmente en el nombramiento de alcaldes.

El Sr. PENA: La base es contradictoria, lógica e inconveniente, tiene por objeto desenvolver los artículos constitucionales que se refieren a las corporaciones municipales y provinciales; y por lo mismo, la comisión debería recordar que hay un artículo constitucional que consigna la existencia de los ayuntamientos. ¿Qué necesidad había, pues, de decir que seguirán los ayuntamientos actuales?

La base dice: «Se conservan todos los ayuntamientos actuales»; si hay una base constitucional que dice esto, ¿quién podrá proponer en adelante una variación? Luego añade la base, que puede suprimirse alguna ayuntamiento; y si es esto lo que quiere la comisión decir, tiene bastante con esta segunda parte.

La base, además, es demasiado vaga. La cuestión de crear o suprimir ayuntamientos es de primera importancia; la Constitución de 1842 consigna la existencia de ayuntamientos en los pueblos de cierto número de vecinos; pero la ley de 1847 se establece que la creación o supresión de esas corporaciones fuera objeto de una ley, y esto es lo que debía haberse dicho aquí, porque hay inconvenientes graves en dejar esto a la discreción de los gobiernos.

Creo, pues, que el Sr. Lafuente, que esta base debería desaparecer del sitio en que se encuentra y que debe eliminarse el párrafo primero y admitirse el principio de que la supresión y creación de ayuntamientos sean objeto de una ley especial.

El señor ministro de la GOBERNACIÓN: Creo que todos estamos de acuerdo y que solo nos divide una cuestión de corrección de estilo. El espíritu, el pensamiento de esta ley está aquí. Dice el Sr. Peña que la supresión y creación de ayuntamientos se haga por una ley. Aquí se dice que se determinarán los trámites que esto ha de llevar y cuando se trate de la ley orgánica vendrá la cuestión suscitada por el señor Peña.

Por lo demás, la división territorial es necesaria y urgente, pero no es cuestión para tratarla de paso. Aquí no se puede tomar el mapa y el compás y hacer una división como la que se hizo en Francia; es preciso tener en cuenta una multitud de datos.

El Sr. RUIZ GÓMEZ: Parece mentira que tanto se haya discutido sobre un punto clarísimo. Pasa la palabra al Sr. Arriaga para que diga lo que tiene que decir a la comisión, y esto mismo desearé que los señores que han hablado.

Dice el Sr. Figueras que estas bases son moderadas; pregunto S. S. a los Sres. Nocedal y Castro si las aceptan, y verá como en breve se desengaña.

El Sr. FIGUERAS: Acepto el reto. Esa doctrina de los moderados que los ayuntamientos no fungen derecho de representación política, si o no? Yo hago esta pregunta.

El Sr. RUIZ GÓMEZ: La pregunta debe ser si los señores de enfrente aceptan como moderadas las bases de esta ley.

El Sr. POYAN hizo constar que había pedido la palabra para una alusión personal.

Declarado el punto discutido, se preguntó si se votara por partes, y se acordó que no.

Procedióse a la votación, se aprobó la base por 125 votos contra 65.

El Sr. ALONSO (D. J. Bautista): Lo que se ha aprobado es el espíritu de ese artículo, que la comisión ha acordado que se ha redactado con un poco de inexactitud.

El Sr. SUAREZ (D. Gregorio): Cumple a la lealtad

de la comisión decir, que la palabra «conservar» significa el reconocimiento de los ayuntamientos que hoy existen, hasta que la ley determine los trámites que ha de seguir la variación.

Se leyeron varias enmiendas a la base segunda. El Sr. GONZÁLEZ DE LA VEGA: Habiendo dos enmiendas presentadas a la base segunda, desearía la comisión que se suspendiera la discusión de esta base para examinarlas.

Se leyeron la tercera y cuarta y quedaron aprobadas sin discusión.

Se leyó la base quinta que decía: «Los cargos de alcaldes y regidores serán honoríficos, gratuitos y obligatorios. Los que los ejerzan tendrán voz y voto en los acuerdos del ayuntamiento y serán responsables por las resoluciones que se tomen con su sufragio. La ley determinará las causas que sirvan de impedimento o excusa para su desempeño.»

El Sr. ALFARO: Me opongo a que sea obligatorio el cargo del concejal, porque puede haber algunas personas a quienes se cause un grave perjuicio en obligarles a admitir ese cargo. El Sr. Burgos, para mi muy sabiamente, dispuso que esos cargos no fuesen obligatorios. Yo rogaria a la comisión que hiciera esa modificación en la base.

El Sr. HERRERO: La comisión no puede menos de sostener un dictamen a pesar de lo dicho por S. S., porque parte de un principio: creo que los cargos de ayuntamiento son cargos de municipio que todos los vecinos están obligados a levantar. No obstante, en los casos de reelección, la comisión está conforme en que ese cargo no sea obligatorio.

El Sr. LAFUENTE (D. Pedro): No había pensado tomar parte en esta discusión, pero lo único que acaba de manifestar el señor HERRERO me obliga a decir dos palabras. En mi concepto no debe modificarse la base y únicamente en la ley de ayuntamientos es donde se podrá presentar como una excusa para no admitir el cargo de concejal, el hecho de haberlo de desempeñar. Sin mas discusión fue aprobada la base.

Se leyó la sexta que dice así: «Los pueblos donde solo haya un alcalde y tres regidores se renovarán en su totalidad todos los años. En donde haya seis regidores, se renovarán los alcaldes cada dos años; y los regidores durarán los alcaldes dos años, y los regidores en tres, renovándose aquellos en su totalidad y estos por mitad cada dos años.»

El Sr. GARRIDO: Me opongo a esta base porque la tengo por poco liberal. Se trata de hacer la renovación de los ayuntamientos por mas tiempo que el que yo creo que sea necesario. En todos los países y en el nuestro, se ha visto que mientras mas liberales han sido los partidos que han hecho estas leyes, han dado menos duración a estas corporaciones, y yo creo que debe ser así porque esa es el único modo de que puedan representar la opinión pública que cambia con mucha facilidad en estos gobiernos.

Me parece tambien que por la razón expuesta deben renovarse los ayuntamientos en su totalidad, y no por mitad, porque si la opinión pública ha cambiado no deben permanecer en el ayuntamiento los que no la representan. Y no sé diga que son comparaciones administrativas, porque por mas que otra cosa se pretenda tienen algo de políticas.

El Sr. HERRERO: S. S. acaba de decir que se opone a la base sexta, porque las municipalidades deben estar sujetas a las mismas alteraciones a que lo está la política. Debo decir en primer lugar, que el Congreso ha decretado que estas corporaciones sean puramente administrativas, y siéndolo no hay esa necesidad de que representen al pueblo, sino que administran, y en segundo lugar le diré, que según una de las bases que se acaban de aprobar, cada elector solo podrá votar dos tercios partes de los regidores que deben elegirse, y de manera que por lo menos una tercera parte de esos regidores estará representando la opinión del país.

La comisión ha establecido la renovación parcial en los pueblos de algun vecindario para dar tiempo a los concejales a que se enteren de los negocios que han de administrar.

El Sr. SORNI: Señores, cuando se examina una ley o alguno de sus artículos, parece conveniente buscar la razón en que se ha fundado lo que en ellos se establece; y al hacer esto examiné, no he podido comprender en qué se ha fundado la comisión para haber adoptado principios y sistemas distintos. En los pueblos donde no haya mas que un alcalde y tres regidores, dice la comisión que la renovación será total. Y pregunto yo, ¿por qué en los demás casos no, cuando en mi concepto en los pueblos de corto vecindario puede haber mas dificultad para reemplazar a los señores? Yo no encuentro razón alguna para que en esos pueblos la renovación sea anual, en otros cada dos años y en otros cada cuatro. Creo que sería mucho mas justo y uniforme estableciendo que la renovación de los ayuntamientos fuese periódica cada dos años.

Fijo el plazo de dos años por la razón antes indicada por el señor Garrido, de que los ayuntamientos no deben ser de larga duración, y no propongo un plazo menor porque reconozco es convenientemente dar algun tiempo a los municipales para que puedan enterarse de los negocios.

En cuanto a la renovación parcial, debo decir que yo preferiría la renovación en su totalidad, porque habiendo de estar representada la mayoría y minoría en cada municipalidad, y debiéndose renovar esta por mitad, resultará que habrá una mayoría antigua y otra moderna, y lo mismo sucederá respecto de las minorías, y vendrá a ser tal el fraccionamiento de esas corporaciones, que podrán resultar perjuicios de él para la administración de los intereses públicos.

Además, la renovación parcial daría lugar a que tuvieran intervención en el examen de las cuentas aquellos mismos que las rendían, y esto no es conveniente.

El Sr. BAYARRI (don Pedro): No halla razón el señor Sorni para que unos ayuntamientos se renueven cada año, y otros a los dos, y otros a los cuatro, y la explicación está en la base cuarta, ya aprobada. Los ayuntamientos dejan de ser cuerpos políticos, no son mas que administrativos, y en las poblaciones de corta importancia los negocios serán muy pocos, y no hay ninguna dificultad en que las elecciones se hagan anualmente. En las de mas vecindario ya pesan sobre los ayuntamientos multitud de negocios, y se hace preciso que la renovación no sea anual, sino cada dos años, y en los ayuntamientos como el de Madrid, que tiene un presupuesto de veinte y tantos millones, ya es indispensable que permanezcan los concejales algun tiempo mas desempeñando esos cargos para enterarse de los negocios.

Estas mismas razones militan para que la renovación de los ayuntamientos sea parcial y no total, porque en los pueblos de alguna importancia conviene que queden algunos regidores que puedan enterarse de los negocios de los entrantes.

Ha dicho el señor Sorni que no sería conveniente que un ayuntamiento examinara sus propias cuentas y que eso vendría a resultar por la renovación parcial. Esto es lo que yo digo, que si se renovara en su totalidad, en cada ayuntamiento se pasarán a mas juntas con propuestas de doble número de electores a los individuos de los respectivos ayuntamientos. Por lo mismo creo que la base debe ser aprobada por las Cortes.

El Sr. SORNI: Dice el Sr. Bayarri que la base novena ocurre al inconveniente que yo había presentado respecto de las cuentas. En primer lugar esa base no está aprobada, y en segundo creo que la disposición de esa base vendría a ahogar la voz del ayuntamiento.

El Sr. BAYARRI (D. Pedro): En vez de ahogar la voz del ayuntamiento, la disposición de que se escoja al mismo un número determinado de electores para examinar las cuentas, creo que es un paso muy liberal, porque el pueblo que paga es el que debe tener derecho a examinar esas cuentas.

El Sr. MONCASI: A pesar de lo dicho por mi amigo el Sr. Bayarri de que los ayuntamientos son corporaciones administrativas, es imposible que deje de reflejarse en ellas el color político que domina, porque los ayuntamientos han de ser producto de la opinión pública y deberán seguir la misma marcha que la fuerza de esta misma opinión pública les imprima. La renovación parcial que la comisión establece va a introducir en los municipios una lucha inconveniente y perjudicial a los intereses de cada localidad. No sé diga que la renovación en su totalidad no evitaria que hubiera mayoría y minoría, puesto que los electores no podrían votar mas que una parte de los regidores, porque hay la diferencia notable de que esa minoría y mayoría representarían la opinión de la actualidad, al paso que con el sistema de la comisión estará representada la opinión pasada.

Yo convengo en que las elecciones frecuentes no son convenientes para los pueblos, porque suelen alterar la armonía que debe reinar entre los vecinos. Por lo mismo yo no estoy conforme con la primera parte de la base que dice, que en los pueblos pequeños las elecciones se hagan todos los años, cuando en mi concepto debería ser lo contrario, pues que precisamente en esos pueblos pequeños es donde mas se sienten las discordancias que produce una elección. Yo entiendo que se debería establecer: primero, que los ayuntamientos se renovaran en su totalidad, y segundo, que esta renovación se haga de dos en dos años.

El Sr. MENDEZ VIGO: Los señores de enfrente insisten siempre en que los ayuntamientos hayan de tener atribuciones políticas. Nosotros no les negamos algunas, y en una base constitucional se les consignó que ejercerán las atribuciones que las leyes espresen. Ya hay una votada por la Asamblea dando intervención a los ayuntamientos en la formación de las listas electorales.

El señor Bayarri ha contestado cumplidamente a las observaciones del señor Sorni, y como el señor Moncasi no ha hecho ninguna otra nueva, la comisión no tiene nada que añadir a lo manifestado por aquel señor.

El Sr. MONCASI: El señor Mendez Vigo no quiere que los ayuntamientos tengan carácter político, y luego ha venido a decirnos que tienen alguno, puesto que se les confía la formación de las listas electorales. Si esto es así, ¿por qué no se ha de tomar en cuenta la multitud que puede haber en la opinión pública a fin de que esos ayuntamientos la representen mejor cuando hayan de ejercer atribución alguna política?

El señor ministro de la GOBERNACIÓN: Mientras dure la discusión de las bases que nos ocupa oírmos de esa parte de la Cámara argumentos todos basados en el mismo principio: a saber, que los ayuntamientos tienen carácter político, partiendo de un sistema completamente distinto de el de la comisión, y es menester que nos entendiásemos de una vez para siempre en esta materia.

Es verdad como aquí se ha dicho, que no se verificará elección alguna que no se resienta de la influencia política; esto es evidente. En un pueblo donde la mayoría sea progresista, el ayuntamiento será progresista. Pero será progresista en el sentido político? ¿Se basará en los hombres mas importantes del partido progresista? No, se basará en los progresistas mas importantes en el orden administrativo.

el teatro del Príncipe una comedia traducida del francés por el señor Carreras y Gonzalez. El público la recibió con sumo agrado, aplaudiendo muchas de sus bellas é interesantes escenas.

—El querer y el rascar...—Juguete cómico en un acto original del señor Serra, lleno de vis cómica y dialogado con suma facilidad, hizo reír y aplaudir á la vez á la concurrencia que llenaba todas las localidades del teatro.

El simpático señor Osorio (don Fernando), que hacia de asistente en la pieza del señor Serra, fué llamado al palco escénico en justa recompensa de la feliz interpretación que dió al papel que tenia á su cargo.

—Sellos.—El total importe de la correspondencia y sellos en el mes de noviembre último, ascendió á 1.624,017 rs. 23 céntimos. De esta cantidad corresponden al despacho de sellos 1.043,635 reales 32 céntimos.

—Definición.—Hé aquí la que un amigo nuestro hace de la mujer.

«Un ángel en la apariencia, un diablo en la realidad, abismo de la verdad, verdugo de la conciencia. Contra su poder no hay ciencia; hacer daño es su placer, y á mi modo de entender, sin que la frase os asombre, para martirio del hombre hizo Dios á la mujer.»

Creemos escusado advertir á nuestras lectoras que no somos de la misma opinión.

—Crisis teatral.—Tenemos entendido que un gran número de empresarios, actores, pintores y empleados de los teatros de provincia, han presentado ó van á presentar á las Cortes una exposición suplicando que se discuta á la mayor brevedad el proyecto de ley de teatros presentado por el gobierno, á fin de que cese cuanto antes la crisis por que está pasando á causa de la falta de producciones nuevas, que ha sumido á muchas familias en la miseria, y que á prolongarse algún tiempo concluirá con los teatros de declamación.

—El coronel Botino.—Sabemos de una manera positiva que nuestro embajador en París comunicó ayer al gobierno por parte telegráfica, con referencia á otro recibido por el de Londres, que lord Clarendon se promete conmutar la pena de muerte, impuesta por el jurado inglés de Gibraltar, al coronel Correa Botino, y que al efecto, y mientras llega de la reina Victoria la gracia, ha dado orden para que se suspenda la ejecución de aquel desgraciado militar español.

—Otra mas.—Se anuncia una nueva publicación que dirigirá el escritor democrata Pi y Margall, que llevará por título *La razón*.

—Los duelos con pan son menos.—Segun la *Gaceta de Colonia*, el príncipe Paskiewitch ha dejado una fortuna de 70 millones de florines polacos repartida como sigue: 30 millones en tierras á su hijo Teodoro, y 20 millones á cada una de sus hijas, la princesa Wolkonska y á la princesa Lubanow Rotowsk. Nada ha dejado á su viuda, pero además de su fortuna privada, disfrutará una pensión vitalicia de 30,000 rublos de plata, como viuda de gobernador de Polonia.

—Desgracia.—La diligencia de Varsovia, que se dirigía el 21 de febrero á Praga, fué sepultada entre los hielos del Vístula que trató de atravesar, no habiéndose podido salvar ninguno de los pasajeros.

—Interrogatorio.—El señor gobernador de esta provincia ha dirigido una circular á los alcaldes de la provincia con el objeto de adquirir datos positivos para formar una buena estadística. Para ello les ha dirigido el interrogatorio siguiente:

PROVINCIA DE MADRID.—PUEBLO...

A qué partido judicial corresponde?—A qué diócesis ó obispado?—Cuánto dista de la capital de la provincia?—Qué caminos le ponen en comunicación con ella?—Cuánto dista de la cabeza del partido?—Qué caminos le ponen en comunicación con ella?—Cuánto dista de la capital de la provincia?—Qué caminos le ponen en comunicación con ella?

15º del termómetro de Reaumur: escasas fueron las oscilaciones en la columna barométrica, y en cuanto á la atmósfera siempre se la vió despejada, aunque no faltaron celajes y ráfagas algunas mañanas. El sábado cambió el viento al S. E. con descenso en la columna barométrica y ligeras lluvias, indicios seguros que el tiempo va á variar.

Afecciones cutáneas y reumáticas, calenturas de la misma índole, algunos de ellas complicadas con aparato gástrico, intermitentes de tipo cotidiano y terciano, diferentes lujos sanguíneos, entre los que predominaron el hemorroidal, la hemetisis y la metrorragia, han sido las enfermedades que puede decirse reinaron en estos últimos siete días. El catarro estacional, que rara ha sido la persona que ha dejado de pasarle aunque de una manera benigna, ha cedido mucho así en intensidad como en el número de los atacados, y puede casi asegurarse que toca ya á su terminación. En cuanto á las enfermedades crónicas han seguido su curso acostumbrado, y aunque no con mucha rapidez, no han dejado de presentarse bastante número de casos, con especialidad en el Hospital general, de pleuritis, neumonías, hidropesías, asma, gastroenteritis é infartos viscerales; varios de los enfermos que padecían estas dolencias han sucumbido.

—Arbol parlante.—Los incrédulos acaban de perder su mejor batalla; los fisonógos están de enhorabuena, y los abogados de los imposibles se han coronado de gloria. Parece que en atención á las infinitas controversias suscitadas entre los encargados de presidir las disposiciones del Arbol del Prado con el famoso inglés, de cuya volubilidad pasión tienen ya conocimiento nuestros lectores, el tribunal nombrado ad hoc para entender en este asunto, despues de largos y serios razonamientos acordó por unanimidad suspender el matrimonio hasta tanto que la interesante planta no probase legalmente lo que se le imputa, y enteró juicio. Esta providencia irritó extraordinariamente al futuro esposo, quien pretendió probar con la mitología en la mano lo frecuentes que fueron estas metamorfosis entre nuestros antiguos; pero el tribunal se atuvo á lo mandado, y con el fin de que el testimonio que exigía el árbol fuese tan patente como la importancia del caso lo exigía, hizo conducir á la pradera de Guardias, como el sitio más á propósito.

La traslación se verificó ayer mañana con gran contentamiento de infinidad de curiosos, que ávidos de conocer el desenlace de este drama, habían tomado posesión desde muy temprano de sus respectivos sitios.

Llegó por fin el carro, y la duda y la burla empezó á retratarse en todos los semblantes. Pero, ¡oh portentoso milagro! Cuando la numerosa multitud se disponía á regresar á la corte, creyendo imposible que aquella misera planta dijese esta boca es mía; cuando el amante empezaba á creer que aquel largo silencio equívoco á unas terribles calabazas; cuando los incrédulos jueces se disponían á negarle todo género de voluntad y juicio, el hijo del paseo de Atocha movió sus ramas blandamente, y un cristalino licor, en forma de lágrimas, brotó por todos los poros de su nudoso tronco. Despues, un lastimero quejido, exhalado en medio del mas profundo silencio, aumentó el interés de los circunstantes, que llenos de espanto no se atrevían á mirarse unos á otros.

Por fin el Arbol, deseando sin duda poner término á tan angustiosa situación, se puso de pie, y cambiando su actitud de olivo por el lánguido y doloroso aspecto del desmayo, dobló respetuosamente su copa como por vía de saludo, y pronunció un discurso tan lleno de verdad, que la multitud que le rodeaba, cada vez mas estelida y admirada, prorumpió en alegres aclamaciones y vivas, viéndose la oposición que manifestaban á contraer matrimonio con el hijo de la nebulosa Albion la justamente apellidada *novia de palo*.

«Yo, (aseguraron que decía) testigo y bienhechora sombra de vuestras glorias patrias; yo confidente discreto de las quejas y de las satisfacciones de esos milidos héroes, á quien llamais inválidos; yo que oísteis en mi seno las primicias de vuestros esfuerzos, el fruto de vuestras conquistas, el símbolo de vuestra independencia, la diosa de vuestra religión política, no debo, no quiero, no puedo unir mi suerte de Odrina del cristalino Tajo á la de un dragon del Tamesis sombrío.»

Como es natural, este arranque patriótico fué acogido con un entusiasmo difícil de describir. La concurrencia deseando volver las cosas á su primer estado,

es decir, queriendo que las raíces del árbol volvieran á ocupar el sitio en que habían nacido, sin esperar á que enganchasen los caballos, se asió de los tirantes del carruaje; y le arrastró hasta el convento de Atocha, y una vez en aquel paraje devolvió á la madre tierra el hijo de sus entrañas.

Por no sabemos que circunstancia, parece que la misteriosa joven que escondió en su seno, no se dejó ver hasta tanto que sus perseguidores amantes no la dejen vivir en paz.

—Oda.—Nuestros suscritores leerán, sin duda, con gusto la siguiente preciosa oda del dulcísimo Fr. Luis de León, copia de un códice que se conserva inédito en la biblioteca colombina de Sevilla.

DE FRAY LUIS DE LEÓN.

Imitación del Petrarca.

«Mi trabajo día
hacia la tarde un tanto declinaba
y libro ya del grave mal pasado
las fuerzas rezaga,
cuando, sin entender quién me llamaba,
de la entrada me hallé de un verde prado,
de flores mil sembrado,
obra de su estremo natural:
el suave olor; la tierna vista, la belleza,
me convidó á poner allí mi asiento.
Ay triste! que al momento
la flor quedó marchita
y mi gozo trocó en pena infinita.
De labor peregrina
una casa real vi, cual labrada
ninguna vez jamás por sabio moro:
el muro, plata fina;
de perlas y rubí el ancho entrada;
la torre de marfil, el techo de oro;
fiquísimo tesoro
por las claras ventanas descubierta;
y dentro una dulcísima armonía
sonaba que me puso en esperanza
de eterna bienandanza.
Entré, que no dichosa,
hallé por paraiso cárcel fiera.
Cercada de frescura,
mas clara que el cristal hallé una fuente
en un lugar secreto y deleitoso.
De entre una peña dura
nació, y murmurando dulcemente
con sus aguas tornaba el campo hermoso:
yo de beber ansioso
hurdíame en su raudal; ¡ay triste, ciego!
bebí por agua fresca ardiente fuego.
Y por mayor dolor el cristalino
curso mudó el camino,
y es causa que muriendo
agora viva en sed y pena ardiendo.
De blanco y colorado
una paloma, y de oro malizada,
la mas bella y mas blanca que se vido,
me vino mansa al lado,
cual una de las dos por quien guiada
la rueda es de la deidad de Gnido;
¡ay! yo, de amor venciado,
en el seno la puse y al instante
en mi pecho lanzó el pico tajante,
y me robó cruel el alma y vida,
y luego convertida
en águila caudal, alzó su vuelo;
quedé merced pidiendo yo en el suelo.
Al fin vi una doncella
con un semblante real de gracia lleno,
de amor rico tesoro y de hermosura:
puesto delante de ella
le ofrecí cariños, abierto el seno,

un corazón y vida con fé pura.
Ay, cuán poco el bien dura!
alegre lo tomo y dejo durado
mi alma de placer; mas luego airada
de mi se retiró por tal manera
como si no tuviera
en su poder mi suerte:
¡ay dura vida! ¡ay penosa muerte!

Canción, estas visiones
ponen en mí encendida
ánima de fenecer tan triste vida.

CRONICA RELIGIOSA.

SANTO DE HOY.

San Eulogio presbítero, y Santa Aurea, virgen.

CULTO RELIGIOSO.

Cuarenta horas en la iglesia de la Escuela Pia de San Fernando, donde habrá misa mayor á las diez, y por la tarde los ejercicios acostumbrados. Seguirán las sesiones novenas á María Santísima de los Dolores por mañana, tarde y noche, los primeros en los Servitas San Luis, San Martín, Italianos, Santa Isabel, oratorio del Caballero de Gracia; los segundos en el R. R. Calatravas, Cármel, Recoigidas, Arrepentidas, San Marcos, Santo Tomás, Santo Domingo el Real, San Antonio de los Portugueses San Ildefonso, San Andrés, Capilla Real, de la Paloma; San Sebastian, San Lorenzo, San Ignacio, San Ginés, Santiago, San Pedro, San Justo, San Antonio del Prado, San Cayetano y Nuestra Señora de Gracia.

CRONICA MERCANTIL.

BOLSA DE MADRID DEL 10 DE MARZO DE 1856.

Precios al contado publicados en Bolsa.

Títulos del 3 por 100 diferido, 35,95 c.

Precios corrientes no publicados en Bolsa.

Títulos del 3 por 100 consolidado, 21 d.

Amortizable de primera, 11,75.

Amortizable de segunda, 00.

Emisión de 1 de abril de 1850. Fomento á 4,000, 50 d.

Idem de 2,000, 53,50 d.

Idem 1 de junio de 1851, de 2,000, 79,75 d.

Idem 31 de agosto de 1852, de 2,000, 77 d.

Acciones del canal de Isabel II de 1,000 rs. 8 por 100 anual, par d.

Acciones del Banco de San Fernando, 112 d.

Acciones del Banco de San Fernando, 112 d.

Acciones del Banco de San Fernando, 112 d.

Acciones del Banco de San Fernando, 112 d.

Acciones del Banco de San Fernando, 112 d.

Acciones del Banco de San Fernando, 112 d.

Acciones del Banco de San Fernando, 112 d.

Acciones del Banco de San Fernando, 112 d.

Acciones del Banco de San Fernando, 112 d.

Acciones del Banco de San Fernando, 112 d.

Acciones del Banco de San Fernando, 112 d.

Acciones del Banco de San Fernando, 112 d.

Acciones del Banco de San Fernando, 112 d.

Acciones del Banco de San Fernando, 112 d.

Acciones del Banco de San Fernando, 112 d.

Acciones del Banco de San Fernando, 112 d.

Acciones del Banco de San Fernando, 112 d.

Acciones del Banco de San Fernando, 112 d.

Acciones del Banco de San Fernando, 112 d.

Acciones del Banco de San Fernando, 112 d.

Acciones del Banco de San Fernando, 112 d.

Acciones del Banco de San Fernando, 112 d.

Acciones del Banco de San Fernando, 112 d.

Acciones del Banco de San Fernando, 112 d.

Acciones del Banco de San Fernando, 112 d.

Acciones del Banco de San Fernando, 112 d.

Acciones del Banco de San Fernando, 112 d.

Acciones del Banco de San Fernando, 112 d.

Acciones del Banco de San Fernando, 112 d.

Acciones del Banco de San Fernando, 112 d.

Acciones del Banco de San Fernando, 112 d.

Acciones del Banco de San Fernando, 112 d.

Acciones del Banco de San Fernando, 112 d.

Acciones del Banco de San Fernando, 112 d.

Acciones del Banco de San Fernando, 112 d.

Acciones del Banco de San Fernando, 112 d.

Acciones del Banco de San Fernando, 112 d.

Acciones del Banco de San Fernando, 112 d.

Acciones del Banco de San Fernando, 112 d.

Acciones del Banco de San Fernando, 112 d.

Acciones del Banco de San Fernando, 112 d.

Acciones del Banco de San Fernando, 112 d.

Acciones del Banco de San Fernando, 112 d.

Acciones del Banco de San Fernando, 112 d.

Acciones del Banco de San Fernando, 112 d.

Acciones del Banco de San Fernando, 112 d.

Acciones del Banco de San Fernando, 112 d.

Acciones del Banco de San Fernando, 112 d.

Acciones del Banco de San Fernando, 112 d.

Acciones del Banco de San Fernando, 112 d.

Acciones del Banco de San Fernando, 112 d.

Acciones del Banco de San Fernando, 112 d.

Acciones del Banco de San Fernando, 112 d.

Acciones del Banco de San Fernando, 112 d.

Acciones del Banco de San Fernando, 112 d.

Acciones del Banco de San Fernando, 112 d.

Acciones del Banco de San Fernando, 112 d.

Acciones del Banco de San Fernando, 112 d.

Acciones del Banco de San Fernando, 112 d.

Acciones del Banco de San Fernando, 112 d.

Acciones del Banco de San Fernando, 112 d.

Acciones del Banco de San Fernando, 112 d.

Acciones del Banco de San Fernando, 112 d.

Acciones del Banco de San Fernando, 112 d.

Acciones del Banco de San Fernando, 112 d.

Acciones del Banco de San Fernando, 112 d.

Acciones del Banco de San Fernando, 112 d.

Acciones del Banco de San Fernando, 112 d.

Acciones del Banco de San Fernando, 112 d.

Acciones del Banco de San Fernando, 112 d.

Acciones del Banco de San Fernando, 112 d.

Acciones del Banco de San Fernando, 112 d.

Acciones del Banco de San Fernando, 112 d.

Acciones del Banco de San Fernando, 112 d.

Acciones del Banco de San Fernando, 112 d.

Acciones del Banco de San Fernando, 112 d.

Acciones del Banco de San Fernando, 112 d.

Acciones del Banco de San Fernando, 112 d.

Acciones del Banco de San Fernando, 112 d.

Acciones del Banco de San Fernando, 112 d.

Acciones del Banco de San Fernando, 112 d.

Acciones del Banco de San Fernando, 112 d.

Acciones del Banco de San Fernando, 112 d.

Acciones del Banco de San Fernando, 112 d.

Acciones del Banco de San Fernando, 112 d.

Acciones del Banco de San Fernando, 112 d.

Acciones del Banco de San Fernando, 112 d.

Acciones del Banco de San Fernando, 112 d.

Acciones del Banco de San Fernando, 112 d.

Acciones del Banco de San Fernando, 112 d.

Acciones del Banco de San Fernando, 112 d.

ANUNCIOS DE EL OCCIDENTE.

PUBLICACIONES NUEVAS.—OBRAS POLITICAS
de D. Andrés Borge.—La Guerra de Oriente con siderada en si misma y bajo el punto de vista de la parte que España pueda verse llamada á tomar en la contienda europea.

TABLA DE MATERIAS.

Capítulo I.—De la diplomacia en Europa desde la caída de Napoleon hasta la revolución de febrero de 1848.

Cap. II.—Del restablecimiento del imperio en Francia y de su influjo sobre la política exterior.

Cap. III.—De los nuevos elementos que en la guerra actual y en las sucesivas, deben ser tomados en cuenta por los beligerantes.

Cap. IV.—La cuestión de Oriente.

Cap. V.—Del carácter de la guerra actual.

Cap. VI.—De las operaciones de los aliados.

—Resumen y juicio de las dos campañas de 1853 y 1854.

Cap. VII.—La guerra actual tiene que limitarse y conducir á una pacificación inmediata, ó ha de tomar un carácter general de interés público europeo.

Cap. VIII.—La Inglaterra.

Cap. IX.—Napoleon III.

Cap. X.—De la situación y de los intereses de las potencias neutrales y de sus gobiernos, relativamente la guerra actual.

Cap. XI.—De las condiciones á que podrá ser continuada, y de los límites en que tendrá que encajarse la guerra.

Cap. XII.—De la alianza occidental.

—Elementos naturales llamados á formarla.

Cap. XIII.—De la participación de España y Portugal á la guerra.

Cap. XIV.—De la participación de España y Portugal á la guerra (continuación).

Cap. XV.—De la participación de España y Portugal á la guerra (continuación).

Cap. XVI.—De la preponderancia permanente de la alianza occidental.

—Medios de asegurarla y de libertar á Europa del peligro de las reacciones anticivilizadoras, y del predominio de los elementos revolucionarios.

Cap. XVII.—De la reorganización del imperio otomano.

Cap. XVIII.—Epilogo.

Un tomo en 8.º, 14 reales.

Organización de los partidos en España, considerada como medio de adelantar la educación constitucional de la nación, y de realizar las condiciones del gobierno representativo.

—Medios de asegurarla y de libertar á Europa del peligro de las reacciones anticivilizadoras, y del predominio de los elementos revolucionarios.

Cap. XVII.—De la reorganización del imperio otomano.

Cap. XVIII.—Epilogo.

Un tomo en 8.º, 14 reales.

Organización de los partidos en España, considerada como medio de adelantar la educación constitucional de la nación, y de realizar las condiciones del gobierno representativo.

—Medios de asegurarla y de libertar á Europa del peligro de las reacciones anticivilizadoras, y del predominio de los elementos revolucionarios.

Cap. XVII.—De la reorganización del imperio otomano.

Cap. XVIII.—Epilogo.

Un tomo en 8.º, 14 reales.

Organización de los partidos en España, considerada como medio de adelantar la educación constitucional de la nación, y de realizar las condiciones del gobierno representativo.

—Medios de asegurarla y de libertar á Europa del peligro de las reacciones anticivilizadoras, y del predominio de los elementos revolucionarios.

Cap. XVII.—De la reorganización del imperio otomano.

Cap. XVIII.—Epilogo.

Un tomo en 8.º, 14 reales.

Organización de los partidos en España, considerada como medio de adelantar la educación constitucional de la nación, y de realizar las condiciones del gobierno representativo.

—Medios de asegurarla y de libertar á Europa del peligro de las reacciones anticivilizadoras, y del predominio de los elementos revolucionarios.

Cap. XVII.—De la reorganización del imperio otomano.

Cap. XVIII.—Epilogo.

Cap. II.—Condiciones de los partidos políticos en los países regidos constitucionalmente.

Cap. III.—De la organización de los partidos.

Cap. IV.—De los génes y de los órganos de los partidos.

—De la representación que en estos les corresponde.

Cap. V.—Del criterio de los partidos respecto á los que los representan.

Cap. VI.—